

Pos DEMOCRÁTICOS

Daniel do Campo Spada

*Forma y estructura de pensamiento
de los nuevos derechistas*

PDF
GRATIS



TV

Mundus



COLECCIÓN

Los Archivos del Régimen

La oligarco-burguesía argentina tuvo distintas etapas.
Conservando siempre su espíritu elitista migró sin embargo
hacia un presente humanamente despreciable.

En un siglo, conservaron su egoísmo e individualismo,
pero mutó hacia un empobrecimiento cultural manifiesto.

Los Archivos del Régimen

es una colección del Grupo TV Mundus
destinada a conservar la memoria sobre el oscuro período
que la República Argentina vivió entre 2015 y 2019.

Las libertades políticas y la libertad de opinión se vieron
comprometidas en un proceso que implicó
la suspensión de la democracia.

Este No es un libro académico.

Es un texto urgente.

Daniel do Campo Spada
es Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social (UBA),
Profesor Universitario en Ciencias de la Comunicación (UK),
Especialista en Metodología de la Investigación Científica (UNLa)
y Magister en Historia Contemporánea (UNGS).

Los Posdemocráticos – Daniel do Campo Spada

Los Posdemocráticos

Formas de pensar de la derecha
del Siglo XXI

Colección
LOS ARCHIVOS DEL RÉGIMEN

Prof. – Lic. Daniel do Campo Spada

GRUPO
TV MUNDUS

Canning
TVMundus.com.ar

Campo, Daniel Raúl do

Los posdemocráticos: esquema y formas de pensamiento de la nueva derecha en Argentina / Daniel Raúl do Campo. - 1a ed. - Canning : Daniel Raúl do Campo, 2021.

90 p. ; 21 x 14 cm. - (Los Archivos del Régimen ; 4)

ISBN 978-987-88-0719-5

1. Sociología. 2. Etnopsicología. 3. Análisis Político. I. Título.
CDD 306.260982

Fecha de catalogación: Julio 2021

Hecho el depósito Ley 11.723
ddocampo@tvmundus.com.ar

Agosto 2021. Primera Edición.

EDICIÓN GRATIS en PDF

<https://noticias.tvmundus.com.ar/libros-en-pdf/>

INTRODUCCIÓN - (3)

Comienza la “era del burro”. Argentina entra en un régimen ultraderechista.

Capítulo 1- (10)

Postulados básicos de la democracia de los poderosos.

¿Qué es una POSdemocracia? | Y allí empezó el plan. |

Capítulo 2 - (16)

Los dirigentes de un gobierno posdemocrático.

¿Dónde se educan? | ¿Cuál es su Fe? |

Capítulo 3 - (23)

Los posdemócratas no tienen Patria.

Capítulo 4 - (27)

Destruir la autoestima colectiva.

Aplastar al trabajador organizado. | Los planes del régimen de la Posdemocracia.

Capítulo 5 - (35)

El vaciamiento de los significantes

El lenguaje como territorio de combate.

Capítulo 6 - (42)

Callar las voces disidentes.

Apriete mafioso del macrismo contra el titular de AFSCA. | Macri terminó con la Ley de Medios de la Democracia. | El cierre lento de la TDA. | Los medios hegemónicos invisibilidad incluso a sus propios trabajadores.

Capítulo 7 - (51)

Jauretche anticipó el país que quería Macri.

Capítulo 8 - (55)

Los presos políticos.

Capítulo 9 - (67)

La cultura en un régimen.

Capítulo 10 - (73)

Universidad, ricos, pobres y cartoneros en la visión política del macrismo.

Capítulo 11 - (77)

La salud fue la cara oscura del macrismo.

Epílogo - (82)

La grieta seguirá abierta y desangrando.

INTRODUCCIÓN

Comienza la “era del burro”.

Argentina entra en un régimen ultraderechista.

Entre diciembre de 2015 y el mismo mes de 2019 la República Argentina tuvo como Presidente a Mauricio Macri. Hombre caprichoso acostumbrado a mandar desde la cuna, con el poder suficiente para que le elijan las compañeras de vida hacia las que su misoginia solo le permite mostrarlas (cuanto más tontas y bonitas mejor). Tendencia muy habitual en las derechas. Basta ver los ejemplos del golpista Michel Temer (Brasil, 2016-2018) o Donald Trump (Estados Unidos, 2017-2021). Limitado intelectualmente era el que armaba el “equipo” en el que estaban los que sabían cómo se hacían las cosas. Él mandaba porque tenía dinero (compraba la pelota, las camisetas y pagaba las copas en el boliche). Hasta su padre lo despreciaba. Recibido en Ingeniería en una universidad que no se caracteriza por eso (la Universidad Católica Argentina), que sería como decir que alguien se recibió de teólogo en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN).

Quien asumía como nuevo Jefe de Estado de la nación sudamericana le presentó su plan económico a Estados Unidos en lugar de hacerlo primero ante los argentinos. Y este hecho no era nada casual. Muy por el contrario, todo es un mensaje.

No sabía bailar ni hablar (a pesar de las clases a las que asistía dos veces por semana) y disponía de una cultura demasiado básica para el cargo que ostentaba. Sin embargo eso no le impidió al ocupante de la Casa Rosada (que asumió amparado por el fiscal Di Lello que lo absolvió de su procesamiento por las escuchas telefónicas encargadas por él mientras era Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires).

Con ver el gabinete que diseñó no había dudas. Los CEOs de las grandes corporaciones, cual fieras voraces avanzaron sobre las arcas del mismo Estado que defendiendo a los ciudadanos de a pie los había controlado durante los 12 años anteriores. Llegaron decididos a destruir todo. La sospecha máxima estaba en que las multinacionales les seguían pagando su sueldo porque el de funcionario era bajo comparado con lo que ellos ganaban explotando gente para dueños privados. ¿Acaso Juan José Aranguren (designado en el área de energía) no seguiría favoreciendo a la petrolera angloholandesa Shell en detrimento de la argentina YPF? ¿Acaso los que le ponían dinero a Gisella Constantini (GM y LAN) permitirán que Aerolíneas Argentinas siguiera creciendo disputándoles mercado?

Dime con quién andas y te diré quién eres. Lo peor del mundo estuvo rondando la Argentina. José María Aznar, uno de los principales dirigentes de la monarquía franquista que estuvo al frente del Partido “Popular”, organización de la dictadura de Madrid se entrevistó con Macri en el día previo a su asunción. Para peor, el ex monarca Juan Carlos de Borbón también puso sus pies en lo que consideran nuevamente su colonia. Telefónica de España, radicada en nuestro país les pagó el viaje. ¿Acaso Oscar Aguad, radical cordobés ligado a la dictadura de 1976 impediría que esquilmen a los usuarios argentinos?

La “Justicia” cumplió la otra parte. Poder Ejecutivo más Poder Judicial era el 2-1 para anular al Congreso Nacional donde en los papeles los partidos populares y nacionales tenían mayor presencia. Los carpetazos más el dinero torcieron muchísimas voluntades que debían ser opositoras. Macri disponía de todas las arbitrariedades. Judicializaría todo lo que la Constitución le impedía (titularidades del Banco Central, Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, Radio Televisión Argentina y el Ministerio Público entre otros) y la Justicia lo ratificó. De muestra inicial vemos la paparruchada de encapricharse a asumir en la Casa Rosada violando la Constitución Nacional donde un fiscal servil como Jorge Di Lello le dio la razón, mientras que a las pocas horas la Jueza Electoral María Romilda Servini de Cubría ratificó esa mancha. Asumir en la Casa de Gobierno en lugar del Congreso es todo un símbolo. Representa el “poder” en manos de unos pocos, lejos de los representantes del pueblo. Porque para el “círculo rojo” (eufemismo de poderosos) los habitantes del país somos apenas mano de obra para sus empresas y nada más.

Por una distancia de apenas 670 mil votos en casi 24 millones de votantes Argentina entraba en 2015 en una era que no se debe olvidar para evitar repetir la experiencia.

En este libro pretendemos estudiar “quiénes son” y “cómo piensan” esos representantes de la derecha del siglo XXI que lograron hacerse de varios gobiernos en la región, sin importar si había traiciones como en Ecuador o Golpes de Estado como en Paraguay, Brasil y Bolivia entre otros. Desde el 2015 América del Sur entraba en el lustro negro de la presente centuria.

Capítulo 1

Postulados básicos de la democracia de los poderosos.

Desde 2015 América Latina vivió un nuevo momento histórico y no por lo bueno sino por todo lo contrario. Si bien la historia misma es una sucesión de hechos, hay ocasiones en las que las circunstancias permiten identificar un giro o cambio de época.

En este caso, los dueños del poder, los millonarios, los que se quedan con el trabajo de miles de millones de seres humanos simples en la humanidad han perfeccionado sus sistemas de dominio. Esto se repite en México, Honduras, Guatemala, Colombia, Perú, Chile, Brasil, Paraguay y Uruguay, pero nosotros nos basaremos en una serie de notas respecto al tema del caso argentino.

Comencemos por definir “DEMOCRACIA” que en su definición básica nos lleva a describirla como un sistema de gobierno en el que se respeta la voluntad del pueblo. Ante la imposibilidad de vivir en un estado asambleario, grandes multitudes eligen periódicamente a sus representantes. Estos, a su vez, debieran ser servidores de sus votantes, de quienes apenas son mandatarios.

El más perfeccionado sistema democrático es el republicano. Allí, donde los hombres y mujeres son todos iguales se

estructura una burocracia administrativa que legisla y crea los medios necesarios para la vida cotidiana. Una república puede ser desde socialista hasta capitalista pasando por teocracias o Estados corporativos. Queda para otra nota analizar el sentido de una “corporación” que no es exclusivamente una empresa privada.

Para que una democracia funcione se deben dar algunos postulados básicos a saber:

-Todos tienen derecho a votar a sus representantes sin distinción de clase, diferencias patrimoniales ni de formación intelectual.

-Un ciudadano debe disponer de información veraz para poder decidir.

-Los elegidos son representantes y por lo tanto deben ser fieles a quienes los votaron en tanto un compromiso previo de acciones a tomar. Si un mandatario olvida eso se convierte en un estafador.

-La división de poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) debe ser un factor de equilibrio compensatorio para evitar medidas en contra del pueblo que es el único soberano. Es erróneo que sea para “empatar” porque ello perpetuaría el estado de las cosas (cerrando la posibilidad de mejorar).

¿Qué es una POSdemocracia?

Durante el siglo XX las oligarquías y sus adláteres retomaban periódicamente el poder utilizando la fuerza de las armas de los ejércitos nacionales (siempre proclives a traicionar el origen de clase de sus soldados) ubicando si era necesario a bufones serviles del campo civil. La colaboración de los jefes

eclesiales junto a la falta de honorabilidad de muchos jueces y abogados completaba el círculo de las llamadas dictaduras cívico-militares.

Los excesos en las violaciones a los Derechos Humanos, que solo en América Latina costó casi medio millón de muertos en las cuevas de la tortura crearon un estado de consciencia colectiva que hizo difícil seguir repitiendo ese juego de volver periódicamente a tomar el poder por las armas. En el caso argentino ello fue muy manifiesto cuando los carapintadas intentaron dar un golpe contra el Gobierno de Raúl Alfonsín en 1987. La reacción de la ciudadanía le marcó a los poderosos que debían trabajar de otra manera.

Y allí empezó el plan.

El primero de los puntos fue el control de los discursos sociales, que cada día más se hace a través de los medios de comunicación. El control de los diarios, la televisión, las radios y ahora internet es central para instalar un “sentido común” propicio a las ideas de la derecha. Por eso construyeron mecanismos de demonización y control de la información que se fueron perfeccionando desde la salida anticipada del radicalismo en 1989 hasta los tiempos actuales.

Hoy por hoy, como vamos a ver en otro capítulo, no existe más la presunción de inocencia sino que por el contrario las personas que se oponen a esta nueva forma de dictadura son encarceladas con sentencia previa. Aún sin tomar declaración testimonial ni investigar, es decir solo con una denuncia, se detienen personas que quedan atrapadas en el escarnio público que les endilga la etiqueta de “corrupto”. Es probable que la gran mayoría de los que reaccionan indignados no sepan de qué

se acusa al “culpable” pero eso no importa, porque lo que vale es la liviandad de la publicación periodística.

Por lo tanto, el Poder Judicial (que a su vez es cómplice en la mayoría de los casos) queda completamente reemplazado y condicionado a seguir los ritmos que las mafias periodísticas concentradas le indiquen, a riesgo de ser ellos mismos las próximas víctimas. En los Tribunales argentinos se lee primero a los diarios de ultraderecha Clarín y La Nación antes que la agenda de audiencias del día. La “familia judicial” es entonces cómplices de este sistema fanteche de Posdemocracia.

Sigamos con el Poder Legislativo. Aunque acá interviene la voluntad popular para su elección, con total desparpajo los legisladores, que debieran ser únicamente representantes de un sector de opinión de la ciudadanía se convierten en seres “autónomos” que pasan a escuchar ofertas. Desde diciembre de 2015 podríamos hacer una lista de casi cien legisladores que empezaron a trabajar a favor de los poderosos de la sociedad. Como la batalla pareciera que solo se da en el terreno mediático el disfraz también es discursivo. Palabras como “gobernabilidad”, “diálogo”, “responsabilidad” y otros eufemismos se justifica la traición¹. Ya lo dijo el colega Gustavo Campana en su libro en el que sostiene que no hay neoliberalismo sin traición.

En el caso argentino hasta el diario oficialista La Nación lo admitía graciosamente cuando titulaba que “El Gobierno (macrista) logró que se apruebe el 72,4 % de sus proyectos de ley”². El mismo matutino informaba que lo logró pese a no

¹ Campana, Gustavo. *Prontuario. No hay liberalismo sin traición*. Buenos Aires. Colihue. 2017

² Serra, Laura. “El Gobierno logró que se apruebe el 72,4 % de sus

tener las bancas propias necesarias para conseguirlos. Claro que una semana antes lo había explicado cuando le puso cifra al publicar que “El Gobierno cedió más de \$ 45.000 millones para votar las reformas”³.

El Senador Nacional Miguel Ángel Pichetto, por ejemplo, se apoltronó en su banca y desde diciembre de 2015 actuó a favor y como lobysta de todas las leyes que el Presidente Mauricio Macri le pidió. Primero habló de “governabilidad” pero cuando ello se convirtió en algo muy obvio salió a buscar coordinar los lineamientos de los “gobernadores” presuntamente justicialistas, cuando él solo debía respetar la voluntad de quienes en el 2013 lo habían elegido como representante del peronista Frente para la Victoria al que ahora traicionaba. Dos años después era recompensado con ser candidato a Vicepresidente por Juntos por el Cambio (PRO más UCR).

El Poder Ejecutivo en una constitución presidencialista también es elegido por la ciudadanía. A diferencia de las experiencias no democráticas y neo-democráticas anteriores ahora el poder pone en ese lugar a un empresario que a su vez es contratista del Estado en varias áreas (autopistas, correo, transporte, bancos, etc.). Aunque Macri no es el único caso (basta ver la POSdemocracia chilena truncada desde Pinochet para acá con las gestiones de Sebastián Piñera) muestra que se abandona poner a bufones serviles para directamente instalar a “ellos”. El gabinete macrista, desde 2015 en adelante ha

proyectos de ley”. Buenos Aires. La Nación. Domingo 7 de enero de 2018. Pág. 8

³ Serra, Laura. “El Gobierno cedió más de \$ 45.000 millones para votar las reformas”. Buenos Aires. La Nación. Domingo 31 de diciembre de 2017. Págs. 1 y 10.

instalado a los más poderosos de cada área a manejarla desde el lado del mostrador que le correspondía a un representante del pueblo, que desde este esquema pasa a ser un triste espectador del latrocinio. Cualquier detalle quedaría corto ante la magnitud de la corrupción ética imperante.

Entonces, tomando la palabra *POS* como lo que viene después le agregamos *DEMOCRACIA*. Esto es lo que dejó atrás el sistema ciudadano más imperfectamente potable que se conoce hasta ahora.

-La Justicia responde a las corporaciones del poder económico transnacional.

-Los legisladores son prostitutas en busca de favores (o “sanguchitos y mates fríos” como dijo el corrupto Diputado Nacional Diego Bossio) olvidando el mandato de sus votantes.

-El Presidente Mauricio Macri y su Gabinete estaban en el Gobierno por el voto de una ciudadanía que compró los mensajes de la mafia mediática. De esta forma dominaban los dos costados del mostrador en la vida económico-social de la Argentina.

Estuvimos ante el más perfecto sistema de control autoritario que hayamos visto en apenas unas líneas, por lo que es propio seguir descuartizando en capítulos sucesivos a este gliptodonte que se fagocitó a la democracia durante cuatro años y que amenaza permanentemente con su retorno.

Capítulo 2

Los dirigentes de un gobierno posdemocrático.

Los ejecutores de un gobierno posdemocrático deben tener un perfil que les permita soportar el derrumbe que encabezarán. Al igual que una dictadura sanguinaria debe tener elementos con perfiles psicológicos especiales, las Posdemocracias también responden a unos parámetros que son muy fáciles de encontrar en el caso argentino. Lo mismo ocurre en Chile y en México pero nos estamos concentrando en el caso del país más austral del mundo.

En su mayoría pertenecen a la clase alta y son los hijos de los empresarios más adinerados del país. Aunque ellos solo son los herederos utilizan en su discurso de libre mercado el concepto del “emprendedor”, cosa que a lo sumo fueron sus padres, pero no ellos. Incluso cuando estéticamente muestran a un “*self made*” (como a ellos les gusta decir en inglés), este aparece en una exclusiva playa, en un más exclusivo parador, bajando de una camioneta recién sacada de la concesionaria, desplegando sobre la mesa (con vista al mar) un celular de última generación junto a una tablet y una ultrabook. Con toda esa parafernalia (que tiene un piso de costo inalcanzable para el

común de los mortales) vende ¡su primer kilo de arándanos a un cliente en Filipinas! Que por supuesto celebra con un café que supera en costo a lo que vendió. Ese es su modelo de emprendedor.

Sin embargo no fue así como sus padres hicieron el dinero del que ellos gozan. Por el contrario, no se sacaban el traje y trajinaban despachos (mayoritariamente de gobiernos dictatoriales) de oficinas del Estado, el mismo que ellos dicen despreciar y a costa del que crecieron. En los casos que mencionaremos a continuación hay que multiplicarlo por cinco veces porque ese es el promedio de lo que tienen escondido en paraísos fiscales. Macri tiene declarado (solo es la quinta parte en todos los siguientes casos) \$ 500 millones, el Ministro de Energía Juan José Aranguren \$ 100 millones, el Vicejefe de Gabinete Mario Quintana \$ 60 millones, el Secretario de Medios Públicos Hernán Lombardi \$ 18 millones y así sucesivamente⁴. En algunos casos como el de la Ministra de Acción Social Carolina Stanley es una de las principales accionistas por vía familiar del Banco Galicia y el falso clasemediero Jefe de Gabinete Marcos Peña Braun, uno de los herederos de la cadena de supermercados patagónicos La Anónima.

¿Dónde se educan?

Esa pertenencia de clase además ha generado una burbuja discursiva limitada. Se nota en los colegios de clase alta (y cuanto más exclusivos mejor) que en realidad son espacios de

⁴ La declaración corresponde a diciembre de 2015, con un dólar estadounidense a \$ 9,50 pesos argentinos.

contactos sociales. Es llamativo ver cuantos compañeros del Colegio Newman ocupan cargos en el Gobierno Nacional del macrismo. Así como los adultos de las familias ricas van a clubes de golf o viven en barrios privados cerrados como forma de establecer lazos de clase lo mismo ocurre con los hijos (que un día llegan a ser jefes de una Posdemocracia). Por eso no es tan importante la cultura universal que reciben (que generalmente es bastante limitada) sino la formación de espíritu de pertenencia.

No vamos a descubrir acá que la convivencia escolar educa en las experiencias. Por eso son esenciales los campamentos y los viajes al exterior que organizan las mismas instituciones educativas⁵. Exceptuando a algunos casos muy escasos esos viajes tienen como destino países sajones, de habla inglesa o europeos en general. Pueden pasar un mes de intercambio en Londres, París o Connecticut, pero poco saben de la historia argentina en nuestro caso de estudio, o de América Latina en el resto de las Posdemocracias. Solo miran hacia los centros de poder, a donde en su vida de adultos retornan de vacaciones o luna de miel incluyendo a sus propios hijos. Algunos sectores acomodados han ido más veces a Nueva York que a Mar del Plata y probablemente hayan visitado más veces Disneylandia que la Ciudad de los Niños en las inmediaciones de La Plata en la Provincia de Buenos Aires.

Estas escuelas privadas les inculcan con lo que el Departamento de Estado en Estados Unidos planificó para los jóvenes sudamericanos, tanto para la formación de las élites como para los que tuvieran naturalmente espíritu solidario más

⁵ Tiramonti, Guillermina y Ziegler, Sandra. La educación de las élites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades. Buenos Aires. Paidós. 2008. Págs. 121 – 146.

allá de su clase de pertenencia que son el voluntariado. Estas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) cumplen muchos roles. Por un lado, ocupan el tiempo de quienes quieren dedicarlos a los otros y por otro forman dirigentes en asociaciones en las que las grandes corporaciones dejan generosos óbolos para eludir el fisco y hacer un disimulado “casting” de líderes.

En Argentina, la organización Techo, que para los pobres hacen unas escuálidas y precarias casas de madera, solo recluta chicos de clase alta. Ellos dedican jornadas a “colocar techos” en las que conviven con pobres de toda pobreza. Esto les permite ver cómo son los subalternos por un lado y por el otro establecer lazos solidarios de “los de abajo” que no logran ver que esos solidarios jóvenes son parte de la oligarquía que los explota. Muchos de los participantes en estas ONGs tampoco son conscientes de esto. ¿A qué lugar habrían ido sus ganas de participar si las ONGs no existieran? Obviamente a un partido político, club de barrio, sociedad de fomento o parroquia vecinal. Precisamente los espacios que la Posdemocracia quiere destruir para evitar lazos concretos entre ciudadanos.

Cuando Mauricio Macri asumió la Jefatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires instrumentó la destrucción de las cooperadoras de padres en los colegios públicos. En forma inmediata les giraba un dinero semestral que era importante, pero que solo se podía gastar en reparaciones encargadas a la empresa privada de mantenimiento que le tocaba a cada colegio. No se podía contratar a nadie por fuera. Si lo hacían la responsabilidad social era de las autoridades de la institución, que se jugaban su carrera y patrimonio. Si la remesa no se gastaba en su totalidad se reponía semestralmente una cifra inferior. Lo que se logró es que la tarea solidaria de ayudar de

las familias se fue desarmando. El dinero aisló. El mecanismo utilizado habla del refinamiento del que gozan.

A los clubes de barrio o centros culturales que intentan sobrevivir los ahogan con tarifazos en los servicios o con inexpugnables inspecciones imposibles de superar. Lo comunitario es una amenaza a los objetivos de la Posdemocracia y el régimen macrista fue muy concreto en ello, llevando a casi el 80 % de los clubes al borde de la asfixia.

¿Cuál es su Fe?

Los dirigentes de este nuevo sistema político *de los ricos para los ricos* no son creyentes de religiones tradicionales. Espíritus individualistas del tipo “tú puedes” y “si no te va bien es porque Vos fallaste”, “sé Vos” y otros ejes del denominado “meritócrata” (alguien que logra las cosas por mérito propio) son parte esencial del neoliberalismo. Dentro de los sistemas de creencias tradicionales solo se encuentra algo de esto en el protestantismo o en el evangelismo norteamericano, muy lejos del espíritu judeo-cristiano-musulmán de lo colectivo. Las tres instancias monoteístas básicas tienen en sus libros sagrados (Talmud, Biblia y Corán respectivamente) la idea de pueblo. En este trabajo dejamos de lado las desviaciones que también han generado (sionismo, Opus Dei y fundamentalismo) pero buscamos rescatar una idea común del hermano, del pueblo, de la piedad y fundamentalmente la suerte del pobre.

Los líderes de la Posdemocracia se aman a ellos mismos. Empezando por sus cuerpos, a los que dedican largas horas de gimnasio o cirugías, pero procurando parecer siempre jóvenes, flacos y en lo posible blancos caucásicos. La cultura del YO-YO quizás sea consecuencia de horas de coaching en jóvenes

que se han criado con padres millonarios y al mismo tiempo ausentes.

Si nos detenemos en el ex Presidente Mauricio Macri vemos un patrón de personalidad que se extiende a casi todo el gabinete. A las cuatro sesiones de terapia semanales (que realizaba hasta telefónicamente cuando se ausentaba -reiteradamente- de Buenos Aires) le agregaba una mezcla zen de autoestima. NO es casual que era uno de los millonarios sostenedores de Ravi Shankar, un “líder espiritual” indio que trabaja en calmar los sentidos culposos de las clases pudientes a nivel mundial. Esto, a nivel mundial ha desatado grandes escándalos como el de la “cientología” que no es más que una poderosa secta de sectores exclusivos⁶. En más de cien países las corporaciones (y en Argentina la municipalidad porteña) cedían espacios para que sus empleados hicieran los ejercicios de Sudarshan Kriya para respirar y vivir mejor. Lo que en realidad buscaban es recrear la conformidad, evitando la resistencia (entre otras cosas) a la situación de dominado-explotado⁷.

Es tal el lavado de cabeza que incluso Macri que concurrió a una escuela supuestamente cristiana como el Cardenal Newman no sabe rezar ni el Padrenuestro ni hacer la señal de la cruz en forma correcta al estilo de los católicos romanos. En más de un Tedeum, al que asiste fastidiado porque lo aburre, ha

⁶ Redacción. “5 "secretos" de la Cienciología que revela el documental 'Going Clear'”. BBC. 31 de marzo de 2015. (Visto en enero de 2018). http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/03/150330_eeuu_cultura_cie nciologia_documental_going_clear

⁷ Ver cómo venden esta experiencia de la “aceptación” que es un eufemismo de la “resignación”. <https://www.artofliving.org/ar-es/;qué-es-el-sudarshan-kriya>

hecho papelones.

Los dirigentes de la Posdemocracia provienen del mundo de la empresa, del lucro, del individualismo competitivo. Para ellos lo comunitario es de fracasados. Cuando hablan o piensan a los subalternos de los que se valen los imaginan con estereotipos tales como “negros” (en claro sentido racial), “inmigrantes” (cuando ellos provienen de familias ajenas a nuestro territorio), “subsidiados” (cuando sus padres han hecho fortunas gracias a la corrupción cómplice que han tenido con gobiernos -generalmente de facto- que dilapidaron dinero del Estado) y “ladrones” (cuando en realidad ellos tienen empresas *offshore* para evadir impuestos). Ellos dicen que llegan a la política sin ideología, cuando en realidad son de ultraderecha. Ese creer que no tienen ideología demuestra a las claras la bajísima preparación intelectual de la que disponen.

A eso le agregan una insensibilidad forjada en barrios cerrados, clubes excluyentes y circuitos de pertenencia en los que no se mezclan con los que no son como “ellos”. Por eso ven a los pueblos como cosas, como insumos y por eso les piden eficiencia sin importar si son personas que sufren o viven día a día.

Capítulo 3

Los posdemócratas no tienen Patria.

El 25 de mayo de 2018 en la Argentina se dio por tercer año un Aniversario de la Revolución de Mayo de 1810 bajo el régimen macrista y fue determinante para ver cuál es la concepción que de Patria tienen los posdemócratas. Sobre esa palabra ha trabajado en profundidad la Magister Marta Martínángelo en el Centro de Investigación Académica Latinoamericano (CEDIAL).

Una definición básica de Patria dice lo siguiente.

“Lugar o comunidad con la que una persona se siente vinculada o identificada por razones afectivas”.

Los posdemócratas no se sienten parte de la Patria. Ello quedó demostrado cuando en el 2016, al cumplirse el Bicentenario de la gesta del 9 de Julio de 1816 el Presidente Mauricio Macri dirigiéndose al monarca español Juan Carlos de Borbón le dijo que los patriotas “debían tener angustia de separarse de España, querido Rey”. Justo en la fecha en que se celebraba la Independencia.

Los hechos de 1816 son mucho más significativos que la gesta

de 1810 ya que en esa circunstancia sí como pueblo adquiriríamos nuestro propio rumbo. Según el Jefe de los posdemócratas fue un hecho doloroso. Ellos piensan como la metrópoli colonial. Sienten que vienen de allá. No son de acá.

Claro que no fue el único hecho aberrante. En 2018 una visita del Jefe del Estado español, el franquista Mariano Rajoy, fue la excusa para que en los actos oficiales el Cuerpo de Granaderos, creado por el General San Martín, se paseara con la bandera de la Monarquía de Madrid. La misma que durante 300 años explotaron y masacraron a nuestro continente. Los posdemócratas desprecian la historia y por momentos hasta parecían burlarse, como cuando fueron sacando a los próceres de los billetes para reemplazarlos con animales autóctonos.

El PRO y los *dialoguistas* de distintos partidos, al igual que muchos de los que los han votado y llevaron al poder, son los mismos que hablan con desprecio del país en el que nacieron. Nos permitimos sospechar que el concepto de Patria les resulta demasiado complejo. En cualquier conversación dicen con orgullo “soy italiano”, “alemán”, “español” y otras variantes aunque quizás lleven hasta tres generaciones en nuestro territorio.

En otros capítulos describimos los lugares en los que hacen sus posgrados, los colegios sectarios en los que se educan y los lugares a los que se van de vacaciones (siempre en exclusivas zonas del exterior). El desprecio hacia lo local es manifiesto. Por ello resignaron la fabricación de elementos tecnológicos en manos de potencias extranjeras pertenecientes al lado dominante del mundo. Porque es así. Ellos asumen y veneran su propia sumisión. Es un problema claro de dependencia cultural.

Ahora. ¿Por qué ellos no se sienten identificados? Porque

Patria incluye Pueblo y ese es un espacio que ellos desprecian con profundidad porque se sienten en otro espacio. A pesar de los montajes de marketing que implementó Jaime Durán Barba (el Josep Goebbels del macrismo), cada vez que tocaban un timbre en una casa previamente visitada por un socio del PRO, hacen su actuación con gran dificultad y solo para una cámara. Por eso casi no muestran filmaciones. Solo fotos, porque en una instantánea es más simple la simulación. Para ellos, los otros, que venimos siendo nosotros, somos fracasados en sus parámetros de éxito, que solo miden en dinero.

Su proyecto de matar el concepto de Patria no pasó solo por el hecho de que han terminado con los actos oficiales en los onomásticos históricos, sino que han llevado esa desargentización a muchos otros ítems. Por ejemplo los nuevos billetes, que son considerados el patrimonio de un Estado-nación ahora llevan figuras de animales, como si nuestro país no tuviera políticos, científicos, gente de la cultura o el deporte para destacar. Esa despersonalización patriótica es todo un símbolo. Ni siquiera Carlos Menem se había atrevido a tanto, más allá de poner en el billete de \$ 100 al mayor genocida del siglo XIX como fue Julio Argentino Roca.

Permitieron, como desarrollamos en otro capítulo, el ingreso de tropas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a nuestro territorio aún después de que el 15 de noviembre de 2017 un misil estadounidense hundiera el ARA San Juan. Para no molestar al “imperio” de que se sienten súbditos (“querido rey”) por primera vez desde 1833 el Gobierno argentino no hizo una presentación formal a la comunidad de naciones reclamando la restauración de las Islas Malvinas. Ellos no tienen Patria. Al menos no es la que

gobernaron y sobre la que aún en la oposición ejercen su poder.

Cuando asumió como Ministro de Comunicaciones, Oscar Aguad pareció descubrir internet. Alardeando de su ignorancia dijo que aquí (en Argentina) podríamos sacarnos una radiografía que podría ver un médico “desde Estados Unidos” o fotografiar una máquina rota que será observada “por un ingeniero italiano”... Argentina tiene científicos e instituciones suficientes como para estar en uno de los círculos más altos de la energía nuclear, espacial, informática, médica y mecánica, pero los derechistas no lo pueden ver porque solo imaginan en los cristales empañados de sus anteojos un país dependiente y reducido a una economía básica de subsistencia y materias primas.

La Patria les queda grande y les incomoda porque la sienten extraña. Les incomoda porque sus querencias (como diría José Hernández en el Martín Fierro) son ajenas.

Capítulo 4

Destruir la autoestima colectiva.

*“Autoestima.
Aprecio o consideración
que uno tiene de sí mismo.”*

El régimen posdemocrático puso en acción un impensado plan de pérdida de la autoestima popular. Los argentinos pagaron aumentos en las tarifas de servicios o impuestos que llegaron incluso al 1.400 % solo en el primer año y la única reacción a la que llegaba la parte mayoritaria de la opinión pública fue que “está bien, no podíamos pagar tan poco”. No solo terminaba allí. Cuando un trabajador protestaba, el gobierno publicaba cuáles eran sus sueldos como si ello les impidiera pedir un ingreso mejor. Y lo peor es que otros trabajadores, que también estaban pauperizados se enojaban con quienes hacían, por ejemplo, un paro de subtes.

El ex Presidente Mauricio Macri durante su gestión siempre dijo que “estamos pagando muy poco por la energía”. Por ello autorizó subas astronómicas en las tarifas de luz, agua y gas que por supuesto beneficiaban a empresas privadas de dueños que aportaron a su campaña electoral. “Si están en pata y en

camiseta es señal que están gastando mucha energía”, manifestaba, al tiempo de que las imágenes de su esposa Juliana Awada la mostraban así en pleno invierno en la Quinta Presidencial de Olivos. Es decir que no solo gastaba energía en exceso (según ellos) sino que además ese gasto lo pagábamos todos. Hasta los pobres.

También lo hizo subiendo las tarifas de los peajes en las autopistas (movida tras lo cual vendió su participación en una de ellas que por supuesto subió violentamente su valor de mercado al mejorar la rentabilidad) y en las naftas, el Gas Natural Comprimido, los alimentos y todo lo que habitualmente se consume.

Aplastar al trabajador organizado.

En una conferencia dada en una universidad privada en marzo de 2018 un grupo de egresados les hablaban a los estudiantes contando sus experiencias laborales. En reiteradas ocasiones y ante la mirada indulgente de sus ex profesores repitieron mensajes del tipo “te pagan nada y te maltratan, pero aprendés”. No había ningún filtro hacia algo que debía escandalizar porque naturalizaba el maltrato.

Desde diciembre de 2015 hasta diciembre de 2017 en la República Argentina se perdieron 68.000 puestos de trabajo en la industria como fruto de las políticas aplicadas por el Gobierno de Mauricio Macri. La libre importación, la sustitución de productos nacionales por importados, el retiro del Estado del mercado y los violentos tarifazos energéticos están causando estragos en el que hasta ahora es el país de mayor diversificación en el sector en todo el continente latinoamericano.

El primero de los sectores afectados es el textil, donde cerca de 38.000 personas perdieron sus puestos de trabajo ante mercadería que provenía de China a precios que eran inferiores a los costos de la materia prima. En lo que se conoce como “economía de escala” es imposible que un mercado como el argentino al menos se autoabastezca si no hay una política de protección a la industria local. Los dos Ministros de Economía macrista Alfonso Prat Gay y Nicolás Dujovne (que tienen su dinero en el exterior) abrieron completamente las fronteras en pro de la frase de Macri de “volver al mundo”.

Aunque la venta de vehículos aumentó con un patentamiento de casi 800 mil unidades en 2017, apenas el 30 % de las unidades estaban hechas en el país. Esto significa que escasamente 290 mil vehículos han salido de las terminales radicadas en Argentina. Para peor en las autopartes ensambladas aumentó también la porción de piezas provenientes del exterior.

En el sur patagónico el sindicato Unión Obrera Metalúrgica que dirige Antonio Caló y la Gobernadora Rosana Bertone de Tierra del Fuego firmaron un vergonzoso congelamiento de salarios por dos años a cambio de que los trabajadores de empresas tecnológicas dedicadas al ensamble no pierdan sus puestos. Aun así, 8.000 obreros de empresas de informática y tecnología digital (televisores, computadoras y celulares) perdieron su fuente de ingresos. El Gobierno dejó de entregar computadoras a los alumnos y de a poco fueron cerrando el plan de la Televisión Digital Abierta (TDA) para favorecer a las empresas de cable, donde predomina el oligopolio Clarín, socio directo de la Casa Rosada macrista.

En la industria liviana el impacto fue mayúsculo ya que al cerrar las fábricas textiles tampoco tenía sentido la fabricación

metalmecánica ya que los volúmenes no pueden ser rentables. No solo dejamos de fabricar incluso alfileres sino que además cerraron las dos fábricas de tractores. El “promisorio” campo parece que no era tan generoso ya que la reposición de unidades para sembrado y cosecha se estaban importando desde Brasil y Estados Unidos. Incluso la sequía que se estaba viviendo en el primer trimestre de 2018 preanunciaba dos años magros por lo que se suspendieron la mayoría de las reservas de equipamiento. Como ya no cobraban impuestos a las exportaciones el Tesoro Nacional tampoco tenía con qué sostener la producción local. Los principales perjudicados fueron los ciudadanos de a pie porque el aumento de alimentos se hizo notar. Los alimentos pasaron a ser algo privativo para pocos en un país que produce alimentos para 400 millones de personas.

La apuesta de Macri a la especulación financiera quedó manifiesta desde el comienzo. Por eso tenía un gabinete lleno de evasores que como él tenían empresas clandestinas en el exterior. Desde los dos Ministros de Economía que tuvo hasta Luis Caputo y el propio titular de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), Leandro Cuccioli. En una conferencia de prensa en España, el propio Dujovne pasó un mal momento cuando no pudo justificar cómo siendo el Ministro de Economía tenía su dinero en exterior. Los bancos son los que más crecieron en base a movidas especulativas otorgando préstamos UVA (Unidad de Valor Adquisitivo) que en pocos meses fueron equivalentes a las tragedias personales que en su momento provocara la Ley 1.050.

Estas líneas de análisis no alcanzan a reflejar la tensión que vive entre el 12 y el 15 % de los hogares argentinos, rumbo al trágico 20 % del menemismo, anterior experiencia ultraliberal

al frente del país.

Los planes del régimen de la Posdemocracia.

El sitio web *Nexofin*⁸ publicó el borrador de la reforma laboral que el régimen enviaría al Congreso de la Nación que dominaba por legisladores propios, dinero o vía carpetazos. Desde la CGT macrista confirmaron la versión que les había enviado Mauricio Macri. En sus artículos se perdían derechos ganados en el último siglo.

La reforma consistía en modificar los postulados básicos del Contrato Laboral, considerado base de derechos por sobre los que se pueden agregar cosas pero siempre a favor del trabajador, dado que la relación con su empleador es asimétrica y quien necesita protección es el empleado. El primero de los puntos es el fin de la jornada de ocho horas. La misma se puede extender hasta donde la necesidad de la empresa lo considere. Los argumentos se basaban en que las guardias médicas o policiales (por ejemplo) llegan a durar hasta 24 horas. Incluso un asesor del Senador macrista Federico Pinedo agregó que hasta los docentes que trabajan en distintas instituciones en algunos casos llegan a sumar hasta 14 horas por día. De esa forma justificaban la flexibilización que pretendían imponer. “Flexibilizar” es un eufemismo lingüístico para decir pérdida de derechos.

La estabilidad volaría definitivamente por los aires ya que existiría la figura de la contratación eventual. Es decir “vení dentro de un mes”. Esto se aplicaría no solo a los campesinos

⁸ <http://www.nexofin.com/notas/629068-exclusivo-el-borrador-completo-de-la-reforma-laboral-que-prepara-el-gobierno-n/>

discontinuados por las cosechas sino también hacia los docentes, que tienen sus vacaciones en enero. Como este punto podría tener resistencia introducían el “mes Google”. Esta mecánica impuesta por el poderoso buscador de internet indicaba que un trabajador podía tomarse un mes sabático sin goce de sueldo tras el cual se reincorporaría a su puesto. ¿Qué trabajador podrá oponerse a un jefe que le sugiera que se lo tome? ¿Cómo se distinguiría la ocasión en que es por voluntad propia o por presión?

Si se impone esta ley que Macri quiere imponer con el apoyo de la CGT oficialista se producirá un festival del despido llegando a la famosa incertidumbre que el hoy Senador Esteban Bullrich dijo “tenemos que disfrutar”. Cada mes, en el recibo de sueldo se hará un descuento obligatorio (que puede ir del 1 al 3 %) que va a un fondo de reaseguro administrado por bancos privados que se le pagará al trabajador el día que lo despidan. La indemnización como la conocemos hasta ahora, que se incrementa en base a la antigüedad en el puesto tiene carácter disuasorio para el empleador, para que lo piense bien antes de tirar a alguien a la calle, puesto que le costará mucho dinero. Con el cambio, lo puede hacer por capricho cada vez que le plazca. En la construcción y en la mayoría de los petroleros esto ya se aplica.

Si bien se mantiene la obligatoriedad de aportar a una Obra Social porque esto es la caja de los sindicalistas que apoyarán los cambios, se buscará frenar la afiliación sindical. Por un lado se incrementará el porcentaje (que hoy es de 1 a 2 % del sueldo básico) a casi el doble. De esa forma, ese canon que hoy no es obligatorio sería desestimado por trabajadores con salarios cada vez más paupérrimos.

Desaparecen las negociaciones paritarias por lo que cada

adecuación de salario se hará cara a cara con la patronal y empleado por empleado porque se prohibirá el funcionamiento de comisiones internas. Los gordos de la CGT apoyan esta restricción porque allí está el núcleo de un sindicalismo combativo que no les pertenece ligado generalmente a frentes de izquierda que no suelen pactar con las patronales ni concurren a sus salones privilegiados.

Aunque ello pertenece a la reforma previsional cabe agregar que las empresas contratantes dejarían a su vez de abonar el aporte patronal a efectos jubilatorios. Ligado a esto cabe recordar dos puntos esenciales. Se prolongaría la edad activa (en forma progresiva en los próximos diez años llegará a los 75 y 70 para hombres y mujeres) al tiempo que se agregarían las pasantías de aprendizaje (que podrán tomar personas de hasta 30 años). Ambas medidas crearían una fuerte oferta en la mano de obra que fomentaría una presión de salarios a la baja.

Esto es por el momento un proyecto consensuado por el Gobierno, que representa a las patronales y que será apoyado por la Confederación General del Trabajo (CGT) y los diputados y senadores de derecha (tanto oficialistas como falsos opositores) que tienen mayoría propia. Desde el bloque de Cambiemos (PRO + UCR) pondrán por delante la ampliación de los días de licencia de los padres por paternidad, pero no avisan que reducirán el año de intangibilidad en sus puestos que tenían durante un año las mujeres que fueron madres. Se les mantendrán los seis meses de licencia pero solo será otro semestre lo que estarán cubiertas contra un despido. Los macristas sostienen que las mujeres ya no amamantan más que ese período.

Los accidentes de trabajo serán aceptados o no por las propias Aseguradoras de Riesgos de Trabajo (ART) que son parte

interesada ya que les corresponde a ellas pagarlos. Se achicará el tiempo para la demanda y quien litigue no puede trabajar en blanco mientras no exista sentencia firme. ¿De qué vivirá el trabajador en ese lapso? Probablemente opte por desistir de la demanda. En este terreno el Presidente Macri sostuvo que hay que terminar con la mafia de los abogados laboristas. Curiosamente no considera de esa manera a los abogados que se ocupan de armar empresas fantasmas para evadir impuestos.

La reforma propuesta por el gobierno nos retrotrae a las trágicas jornadas de principios del siglo XX desde donde tuvo que correr mucha sangre, sudor y lágrimas generaciones. El voto reciente de los nietos que avalaron a la actual administración tiró por tierra el sacrificio de abuelos y padres.

Capítulo 5

El vaciamiento de los significantes.

Los posdemocráticos se burlan del lenguaje. Hay una línea que podríamos tomar en Ferdinand de Saussure y seguir hasta los antropólogos más renombrados sin olvidarnos de Levy Strauss en la que entendemos que *todo es Lenguaje*. El hombre es comunicación y allí radica la principal trampa de los enemigos de la democracia.

Los hombres que integran la alianza Cambiemos (PRO, Unión Cívica Radical y Coalición Cívica) se valen del manejo fino de los significantes (parte sensible de los signos) para alterar los significados (aspecto conceptual). Entonces, apelan a usarlos en una semiosis⁹ (experiencia) propia en la que los resignifican.

Cuando los derechistas dicen “diálogo”, están refiriéndose a “hablamos nosotros y ustedes escuchan”. Ese es su “diálogo”. En realidad la raíz etimológica de la palabra, basada en la primer sílaba (“día”, que proviene de “diada” en donde hay más de uno) implica contraponer versiones. La contraposición es un final abierto en el que se puedan contraponer las decisiones u opiniones originales.

Los posdemocráticos entienden como “racionales” a aquellos

⁹ Peirce, Charles Sanders. *La ciencia de la semiótica*. Barcelona. RBA. 2014

que les dan la razón, pero no desde el diálogo o la argumentación sino directamente desde la genuflexión. Es decir que para ellos la razonabilidad es “escucharlos” y aceptar, porque han sido criados como si fueran el centro. Sus lugares sociales privilegiados y selectos los aisló de tal forma de la realidad que consideran que el suyo es el mundo natural. Como explicaba Roland Barthes¹⁰ en “Lección inaugural”, no hay nada más perverso que cuando el lenguaje naturaliza el poder. Y ellos se consideran naturalmente el poder.

En base a los lingüistas que trabajan a sueldo para ellos, junto a la red de multimedios más grande que haya conocido la historia argentina, los posdemocráticos buscan apropiarse de los emblemas de los resistentes del campo popular. Uno de sus emblemas es el peronismo. En Argentina, a diferencia de otros países la palabra “peronismo” representa bandera e idea. Una bandera e idea que es contraria a la oligarquía. Sin embargo, todo movimiento amplio y heterogéneo tiene sus traidores. Hasta los imperios los han tenido. ¿Por qué no los tendría un partido político (dejamos para otro momento el debate sobre el justicialismo como partido o como movimiento) tan polifónico? Por eso algunos personajes del propio campo sindical (el gastronómico Luis Barrionuevo, el mafioso Gerónimo “Momo” Venegas¹¹ y Hugo Moyano¹² que fue y volvió) tendrán que explicarle a la historia cómo profanaron a

¹⁰ Barthes, Roland. *El placer del texto y lección inaugural*. Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores. 2008

¹¹ Gerónimo Venegas murió en el año 2017.

¹² A mitad del gobierno de Macri, Moyano recuperó sus banderas históricas y fue uno de los principales artífices en el retorno del peronismo al Gobierno en 2019.

Juan Domingo Perón cuando acompañaron a Macri en la inauguración de una estatua al líder de los trabajadores. Por supuesto que la lista de “racionales” se extiende al Diputado Diego Bossio o al Senador Miguel Ángel Pichetto (quien luego terminó siendo candidato a Vicepresidente en la fórmula que el régimen presentó en 2019).

Pero no solo de “racionales” se nutre la traición sino que además los medios de comunicación les entregan el mote de “peronistas”, al tiempo que a los verdaderos intérpretes de la doctrina justicialista con todo lo que ello implica le adosan un adjetivo complementario que es el de “kirchneristas”. Por supuesto que hay justicialistas “kirchneristas” como los hay “menemistas”, “neomacristas” y “fascistas”. Pero a todos estos últimos les regalan el significante emblemático, el que las semiosis sociales asocian a Perón. No faltan en este juego los que hablan de “limpiar el peronismo” quizás haciendo referencia en cuanto a excluir a quienes hicieron los 12 años más interesantes del peronismo del Siglo XXI.

En sus conceptos primarios el que tiene derecho es el dueño de la pelota y ellos pertenecen a un círculo pequeño y cerrado de los que se creen dueños de la Argentina. En tanto dueños, consideran que tienen razón. Tampoco se les puede pedir mucho más porque la generación de los niños ricos que llegó al poder en la segunda década del siglo XX son generalmente ignorantes. Sus pensamientos son básicos y disponen de muy poca instrucción no en años o en rutilantes nombres de instituciones sino en sus propios conocimientos. Escuchar hablar al propio Macri, a Marta Michetti, María Vidal o bien muchos de sus Ministros como Guillermo Dietrich o Carolina Stanley es una prueba testimonial de personas con dinero y

quizás con muchos viajes pero con pocos libros en prosapia. El nivel cultural de la derecha del siglo XXI es bajísimo comparada con la de los siglos XIX y XX. Conservan la perversidad ideológica, pero están a años luz en sus formaciones intelectuales.

El lenguaje como territorio de combate.

El signo es el resultado de la unión de un concepto con un objeto perceptible. Santo Tomás de Aquino, lo expone de la siguiente forma:

“Debemos considerar que en las cosas corporales las formas son particulares y tienen un ser material: en el entendimiento, por el contrario, son universales e inmateriales, como lo demuestra el modo de entender. En efecto: la inteligencia concibe las cosas de una manera universal e inmaterial: es así que el modo de entender debe ser proporcionado a las especies intelectuales por cuyo medio entendemos; luego puesto que nadie llega de un extremo a otro sino por el medio, necesario es que las formas de las cosas corporales lleguen al entendimiento por un medio cualquiera. Este medio son las potencias sensitivas, que reciben las formas de las cosas materiales sin el auxilio de la materia, a la manera que la especie de la piedra se produce en el ojo, pero no la materia.”

Extrapolando este párrafo podríamos afirmar que lo sensible son los signos, que se ponen en lugar de la materia, pero ante una forma universal de pensar (objeto insensible). Si la forma de trabajar es universal, las diferencias y luchas sociales se dan en el territorio del habla.

En la lengua se manifiesta el poder y en el habla la resistencia

social. Para tomar un eje abarcador en este análisis, haremos centro en el lenguaje. El que controla el principal elemento de la comunicación tiene el espacio necesario para controlar el juego. Los imperios coloniales impusieron sus idiomas y suprimieron los originales. El control de los códigos lingüísticos supera en importancia estratégica incluso a la imposición de la religión y la tradición.

El caso romano es atípico, porque como pueblo dominado, pudieron imponer el latín a sus invasores, y terminaron de esa manera controlando la cultura y el intercambio, erigiéndose en el siguiente imperio. Durante siglos ese fue el idioma universal, ya que incluso la Iglesia Católica lo adoptó como código global durante la mayor parte de su historia, hasta que las reformas permitieron adaptar las ceremonias a las particularidades locales.

Los países independientes siguen teniendo una dependencia estructural con sus ex metrópolis. Los latinoamericanos ven a España, su ex invasor, como “la puerta de entrada a Europa”, en una situación equivalente a la de los países africanos francófonos o de habla inglesa. Incluso, ese “puente” idiomático le permite a los imperios seguir usufructuando lo mejor de sus ex colonias, ya que cuando por motivos estructurales los mejores deciden emigrar, ponen en primer plano el aspecto lingüístico. A nivel profesional, científico o comercial, se repite esa cercanía hacia los ex opresores.

Un africano que hable francés, por ejemplo, quizás haya recuperado sus prácticas rituales y culturales, pero al mantener el idioma del país galo conserva esa dependencia en la cosmovisión, que se ve en el envío de productos culturales (libros, películas, programas de televisión, etc.) que mantienen el control a distancia, sin la necesidad de la presencia de los

ejércitos como antaño. Un caso cercano y particular es el de Brasil, que ha superado a Portugal como creador de cultura y se vale de los países africanos que hablan su idioma para exportar contenidos (fundamentalmente televisivos).

En el Fórum¹³ que se realizó en Barcelona en el año 2004, se manejaron algunas cifras harto demostrativas de esa situación no ya de dominación sino de aumento de concentración de la misma. La desaparición de las culturas van atadas a la muerte de las lenguas, y la cifra es considerable si vemos que ya se han perdido 30.000 lenguas en los últimos cincuenta siglos, y que solo quedan 5.000 formas diferentes de hablar. Cinco lenguas concentran el comercio mundial y muy pronto avanzarán sobre las que quedan. En nuestro país, el 97 % hablamos el castellano y el 3 % restante sostiene casi 20 dialectos internos (fundamentalmente de pueblos originarios). La Argentina es un país con tendencia hegemónica en la cultura, donde apenas unos pocos centros urbanos (con fuerte peso desequilibrante de Buenos Aires) marcan la tendencia. En la primera década del siglo XX comenzó una apertura cultural para revalorizar los idiomas nativos, por su riqueza lingüística y fundamentalmente su sabiduría.

Como lenguaje es todo, también hay que hablar de los símbolos patrios, las fechas recordatorias y de los billetes como ya hemos hablado en otro capítulo. Como desde el lenguaje se construye la historia, lo que el régimen que estuvo en la Argentina entre 2015 y 2019 buscó vaciar esa historia previa,

¹³ El *Fórum de Barcelona 2004*, fue organizado por esa región autónoma como punto de encuentro de estudiosos de la comunicación, la ecología y el urbanismo. Durante casi medio año se debatieron temas en diversas áreas tomando como faro la posibilidad y la necesidad de conservar la diversidad cultural.

no solo para anular a sus adversarios sino para fundamentalmente borrar la historia negra de la oligarquía en la construcción de modelos periféricos-dependientes a los que son tan afectos.

Macri daba sus conferencias de prensa en el extranjero en inglés, lo que implicaba que los periodistas argentinos se quedaban de a pie. Incluso, cuando tras el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) dijo que “debíamos enamorarnos de Christine Lagarde (Presidenta del organismo)”, lo hizo en el idioma de William Shakespeare. Entre hablar la lengua del imperio y decirle a Juan Carlos que los patriotas de la Independencia sentían pena de separarse de España “querido Rey” es la muestra latente de lo que estamos hablando.

Capítulo 6

Callar las voces disidentes.

La democracia es un sistema que necesita de la libertad de expresión. Para ello se debe garantizar la posibilidad de acceso y difusión. La comunicación no puede ser incluida dentro de las leyes de la libre competencia como puede ocurrir con otro tipo de mercancía. El principal enemigo para esta área es la concentración. Eso era lo que buscaba la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA). Para la *Posdemocracia* ello es un problema a resolver. Los posdemócratas necesitan disfrazar la realidad porque es la única forma en la que pueden conservar el apoyo de los votantes.

A punto tal la comunicación es tan central que es el primer gobierno en la historia del Río de la Plata en el que su principal aliado no es otro partido político sino un grupo de multimedios comunicacionales. Acá hablamos solo del caso argentino, pero en las otras Posdemocracias también se repite este esquema con Televisa en México, El Mercurio en Chile, O Globo en Brasil y El País en Uruguay. Hubo muchos casos en los que los medios de comunicación fueron aliados del poder político, pero pocas veces con el peso que vemos en este nuevo sistema de

gobierno para los ricos. Para profundizar en este problema de multimedios hegemónicos en la región recomendamos la obra de Aram Aharonian¹⁴.

Mauricio Macri tenía enfrente a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) y comenzó a atacarlo incluso antes de asumir en diciembre de 2015 apelando a quien sería “su” juez más fiel en los Tribunales de Comodoro Py. Nos referimos a Claudio Bonadío, siempre dispuesto a los intereses de la derecha. Con la llegada de la Posdemocracia se descubrió que eran muchos más los magistrados que participaban de esta forma de gobierno corporativo oligárquico.

*Apriete mafioso del macrismo
contra el titular de AFSCA.*

El régimen posdemocrático cumplió con pasos propios de una mafia (de la que este caso participó el vergonzoso Poder Judicial argentino) al enviar a Miguel de Godoy¹⁵ (el mismo que pidió a C5N que saque al periodista Roberto Navarro del aire) para amenazar a Martín Sabbatella para se vaya de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA). Al día siguiente se apareció el Juez Claudio Bonadío

¹⁴ Aharonian, Aram. *La internacional del terrorismo mediático. Vernos con nuestros propios ojos*. Buenos Aires. Punto de Encuentro. 2015.

¹⁵ El mencionado Godoy llamó a las autoridades del Canal de cable C5N para que sacaran del aire a Roberto Navarro porque iba a enumerar los actos de corrupción del PRO en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Esto ocurrió en 2017 con el despido del mencionado Navarro y de Víctor Hugo Morales cuando eran (paradójicamente) líderes de audiencia en la TV por cable cuando quedaron sin aire.

y realizó un allanamiento amedrentante como lo hizo oportunamente en Hotesur (de la familia Kirchner) o en el Banco Central en 2015 (donde querían desplazar al Presidente del Directorio Alejandro Vanoli). Violando el artículo 14 que corresponde a la Ley 26522¹⁶, Macri buscó desplazar al Titular del Directorio de AFSCA que tenía mandato hasta 2017 y poner a alguien servil al oligopolio Clarín en clara alianza con la Casa Rosada.

El allanamiento encabezado por el Juez Claudio Bonadío (quien se jacta de haber matado con su arma a dos personas) fue sin haber requerido previamente nada. Faltaban días para que asumiera el macrismo y ya mostraba cómo iba a ser el resto de la Posdemocracia. Es decir, el demandado (por una denuncia del oligopolio Clarín) no recibió ningún pedido previo. Sabbatella dijo que todas las actas eran públicas y estaban en la web por lo que todo tuvo un carácter de amedrentamiento propio de un Estado mafioso. Este mecanismo de pre-juzgamiento se extendería luego a la veintena de presos políticos de la gestión del PRO. A un opositor político primero se lo procesa y después se ve. El origen de la denuncia no era judicial sino mediática.

El Grupo Clarín, ligado a la dictadura militar (1976-1983), el menemismo (1989-1999) y al macrismo, nunca quiso adecuarse. Al mismo tiempo que estaba fuera de los parámetros de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, siempre tuvo a su mano jueces a los que les pagaba jugosos viajes “*all inclusive*” para que durante cinco años detuvieran el cumplimiento de la normativa. La Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, vulgarmente llamada “Ley de la

¹⁶ Ver <http://adep.consultoramundus.com.ar/ley-26522-Autoridades.pdf>

Medios de la democracia” o por los contrarios “Ley de Medios K” fue la más debatida durante la democracia iniciada en 1983 y suspendida en 2017. A ella se adecuaron casi todos los multimedios que excedían la cantidad de licencias permitidas, exceptuando el que maneja Héctor Magnetto que transitó todos los tribunales hasta llegar a una audiencia de la Corte Suprema de Justicia que terminó perdiendo. Cuando se le dio la posibilidad de presentar su propio plan de adecuación creó seis grupos falsos ya que la interrelación propuesta dejaba todo casi como hasta ahora. Nunca llegó a adecuarse. Cuando iba a ser intervenido volvieron a los Tribunales presentando recursos de amparo que le dieron el tiempo suficiente para llegar al cambio de gobierno.

A solo diez días de haber asumido en 2015 Macri desconoció a la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual con un Decreto. Por el mismo creó un ignoto Ministerio de Comunicaciones que absorbía no solo el AFSCA sino que también barría con la Autoridad Federal de Tecnología y Comunicación (AFTIC). La idea era controlar todo a la manera que indicara el oligopolio Clarín.

La Ley 26522 procuraba que algo tan esencial como la comunicación no quedara bajo una sola lógica. Por eso repartía las cuotas de licencias en las emisoras que procuraban fines de lucro, las que no y las estatales. Solo bajo distintos objetivos se podía plantear productos y voces distintas, esenciales para la democracia. Por eso Mauricio Macri avanzó sobre todo. El Ministro Oscar Aguad, ligado a la dictadura militar dijo que la ley más debatida y trabajada desde la llegada al actual período democrático no correría más porque “la mejor ley es que no haya ley”.

Por eso, el 23 de diciembre de 2015 quedó como un triste hito cuando con policías, palos y balas de goma el régimen rodeó la sede nacional del AFSCA para remover al Titular de la Autoridad de Aplicación constituido legalmente con aprobación del Congreso e implantar en su lugar a un integrante del PRO sin acuerdo de un parlamento que el mismo macrismo mantenía cerrado porque no quería debates. Igual a... una dictadura. Horas antes, Clarín obtenía otra cautelar para quedar fuera de la ley que ahora desconocía el propio Gobierno.

Macri terminó con la Ley de Medios de la Democracia.

El último día hábil de 2015 Marcos Peña, Jefe de Gabinete de la Nación, quien recaudaba el dinero para Mauricio Macri, anunció con pompa el final de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. Con un eufemismo que es lo contrario al mensaje dijeron “se acabó la guerra al periodismo”. Nada dijo de la censura a 678 en la Televisión Pública que fue inmediatamente sacado del aire por el Secretario de Medios Estatales, Hernán Lombardi, la interferencia permanente a la radio AM 750, los sospechosos problemas que sufría TV Mundus y cientos de casos que a partir de ese momento se sumarían por miles. Se terminaron los subsidios a radios comunitarias, de pueblos originarios, de espacios culturales y otros casos que serían imposible mencionar en este breve escrito.

Peña anunció que se liberaban las fuerzas del mercado para que todos “tengamos buenas comunicaciones telefónicas con nuestros celulares”. Con eso justificó la creación del Ente Nacional de Comunicación que conduciría Miguel de Godoy, el

mismo individuo que salía a presionar a los medios para que den de baja a muchos periodistas. El ENACOM absorbía la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) y la Autoridad Federal de Tecnología de la Información y Comunicación (AFTIC). Estas áreas habilitarían la palabra “convergencia”, eufemismo con el que se diseñaba lo legal a medida del oligopolio Clarín que tenía intereses en ambos espacios. En 2017 le adjudicaron la posibilidad de fusionarse con la telefónica Telecom (algo que prohibía la ley derogada) y explotar la frecuencia 4G. Al mismo tiempo se legalizaba que Magnetto, junto a su empresa PRIMA controlara además la conectividad a internet. Es decir cerraba el círculo.

En el caso de las telecomunicaciones y la televisión por cable, le dieron vía libre a las empresas para que se masacraran en un mercado en el que siempre ganan los grandes. Clarín tenía allí a su principal fuente de ingresos ya que el 67 % de la facturación provenía de Fibertel y Cablevisión. Justificando que las conexiones telefónicas eran malas, Macri con un Decreto habilitó la concentración del mercado.

El cierre lento de la TDA.

La Televisión Digital Abierta fue un proyecto que buscó democratizar el acceso a la televisión. Un sistema que casi logró alcance nacional transmitiendo por satélite conectaba a todo el país al costo de apenas tener un decodificador y una antena muy económica. Los nuevos televisores que se hacían en la Patagonia durante el último gobierno justicialista de Cristina Fernández ya lo traían incluido. Para comenzar su difusión se distribuyó gratuitamente a los jubilados unos decodificadores que en muchísimos casos terminaban

arrumbados en los placares por falta de información sobre su uso. Allí se disponía de una treintena de canales (la mayoría estatales) de noticias, cultura y deportes. Entre las señales internacionales estaba Telesur (conglomerado interestatal que hasta la llegada de Macri al poder también integraba la Argentina, pero que siempre tuvo el sostén de la República Bolivariana de Venezuela), que inmediatamente Lombardi dio de baja. La censura también se quiso extender hacia el canal de noticias ruso RT pero una rápida comunicación diplomática de Moscú disuadió a la Casa Rosada de efectuar la censura.

Promediando 2017 fueron despidiendo al personal (en su mayoría trabajando por contratos anuales) hasta vaciar señales que llegaron a ser un orgullo tales como Canal Encuentro, Paka, ACQUA y DeporTV. Desde enero de 2018 no se reparó nada de lo que se rompía, por lo que una antena transmisora defectuosa implicaba dejar en silencio a toda una región.

El resultado del desmantelamiento de la TDA fue que las audiencias solo pudieran acceder al cable de televisión paga, que en forma de cartelización controlan unas pocas empresas que en casi su totalidad estaban ligadas al gobierno de la Posdemocracia.

*Los medios hegemónicos invisibilidad
incluso a sus propios trabajadores.*

El Grupo Clarín se comportó en la tercera semana de enero de 2017 como una auténtica mafia. Al tiempo que el lunes 16 anunció el cierre de su planta impresora en Pompeya con el consiguiente despido inconsulto de 380 trabajadores, los reprimió duramente en clara combinación con el gobierno que sostenía. Mientras los delegados pedían en el Ministerio de

Trabajo que se dictara una conciliación obligatoria, la Gendarmería y la Policía Federal reprimieron brutalmente a los familiares que en la vereda apoyaban la toma que en su interior efectuaban cien trabajadores. El miedo a quedarse sin papel o distribución hizo que ningún medio gráfico y la mayoría de los electrónicos y digitales ignorasen los graves acontecimientos.

El grupo que dirige el CEO Héctor Magnetto, artífice del gobierno de Mauricio Macri dispuso dejar esa empresa cerrada para tercerizar en talleres con condiciones laborales en clara situación de flexibilización, para bajar costos y sentar un precedente en el que estaban embarcados el PRO y los empresarios. Más allá de la caída innegable en ventas, el conglomerado de Clarín disponía de muchísimo dinero fresco ya que en 2016 recibió \$ 622 millones de pesos (equivalente a u\$s 42 millones de dólares) de la Casa Rosada, siendo por lejos la empresa periodística más favorecida. Su poder político se nota en tanto que la funcionaria que recibió a los delegados de la Federación Gráfica encabezados por Héctor Amichetti les dijo que “con Clarín en el medio no puedo hacer nada”. La confesión de la Directora de Relaciones Laborales del Ministerio de Trabajo conducido por el macrista Jorge Triaca marcaba claramente quién tenía el poder en el país ya que el gobierno cubría al mayor conglomerado de noticias de la Argentina.

Cuando los delegados fueron al Ministerio de Trabajo, de donde no lograron ni la conciliación obligatoria que siempre se aplica en estos casos ni el llamado preventivo a un concurso de crisis, la Gendarmería Nacional (GNA) y la Policía Federal Argentina (PFA) reprimieron con balas de goma apuntadas a la cabeza (de hecho el delegado Ezequiel Gatti tuvo dos impactos en su cráneo) contra los familiares que desde la vereda

apoyaban la toma. Desde el interior, muchos ocupantes de la planta salieron a defender a sus seres queridos y con un vallado les impidieron reingresar. La movida fue hecha a propósito para vaciar las instalaciones. Luego de los hechos dejaron a los que permanecían en su interior sin contacto con el exterior. Al frente de las fuerzas de seguridad estaba la tristemente célebre Ministra de Seguridad Patricia Bullrich, responsable del asesinato de Santiago Maldonado y Rafael Nahuel apenas unos meses después.

La Federación Gráfica Bonaerense dio a conocer un comunicado que firmaba Ricardo Suárez, Secretario de Prensa y Cultura. Allí denunciaban que Clarín venía aplicando una situación de *lock-out* patronal donde el vaciamiento de materias primas y equipos se fue haciendo en forma solapada. “Se llevan las computadoras y no sabemos por qué ni a qué lugar”, decían en las redes sociales los propios empleados de AGR. Aunque el Grupo Clarín expresaba que la medida era para sanear financieramente la empresa, desde la llegada al poder de Macri no solo recibieron los \$ 600 millones que mencionamos algunos párrafos más arriba en 2016 y \$ 1.650 millones más en 2017 sino también la concesión de los partidos de Boca y River en la televisión, contratos jugosos en software y contenidos para el Ministerio de Educación de la Nación, la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires más canales y frecuencias telefónicas de transmisión de datos.

El cerco mediático ha sido pronunciado ya que apenas el matutino Página/12 y el Grupo que incluye a la AM 750, junto a C5N, Radio 10, Radio del Plata, TV Mundus, Radio Mundus y el diario Tiempo Argentino, el resto ignoró los gravísimos acontecimientos de un medio que tiene y demuestra manejar el poder a su antojo.

Capítulo 7

Jauretche anticipó el país que quería Macri.

Arturo Jauretche en su libro “*Política nacional y revisionismo histórico*” planteó dos modelos de país en pugna. Uno de ellos, por más que el debate pertenezca aparentemente a otra época responde exactamente a los ejes que el sector de la grieta que encabeza (o al menos representa) el Presidente Mauricio Macri ha delineado para la Argentina.

En su gobierno, el líder de la alianza del PRO y la UCR mostró claramente lo que siempre dijo que deseaba. El único momento en el que no fue auténtico fue en la campaña electoral de 2015, porque después, en la acción, Macri jamás se desvió *ni un tranco de pollo* del plan de la oligarquía.

Usemos textualmente las palabras de Jauretche porque son verdadera (y tristemente) proféticas cuando expresaba que “*la estructura propuesta para la Argentina supone una reducida clase terrateniente, una mínima clase media, necesaria para la intermediación, la burocracia del Estado y la escasa técnica que demanda esta economía primaria y simplista*”¹⁷. Es allí donde antes de ser gobierno Macri criticaba el desarrollo del satélite ARSAT diciendo que no entendía para qué “gastá-

¹⁷ Jauretche, Arturo. *Política nacional y revisionismo histórico*. Buenos Aires. A Peña Lillo. 1975. Pág. 23

bamos” plata en eso si en el mundo había otros países que ya lo hacían y a quienes se los podíamos comprar. Un rector de la UTN de Haedo, en una graduación de ingenieros aeronáuticos contaba que la gran falla de los aviones Súper Étendard comprados a Francia era que durante la Guerra de las Malvinas los franceses nos cambiaron las claves del satélite y eso impedía la geolocalización en combate. Un satélite propio nos da no solamente orgullo sino soberanía.

Seguramente que no solo a los posdemocráticos les falta una pizca mínima de nacionalismo sino que por el contrario hay un enaltecimiento de lo extranjero. La famosa grieta, nos demuestra Jauretche, proviene casi desde el inicio de la vida independiente. Siempre compitieron dos modelos donde hay uno nacional y popular y otro excluyente y extranjerizante. En el mencionado libro sostiene que “los conflictos que han precedido a Caseros no han sido más que los distintos aspectos de la lucha entre el país que quería realizarse, según su modo americano y tradicional, y la finalidad británica de acomodarlo a su esquema imperialista”¹⁸.

Pero hay más. Solo en las primeras páginas de un libro que en realidad participaba de la polémica de las corrientes históricas nacionalistas y populares por un lado con la mitrista oficial por el otro, Jauretche denuncia cómo al modelo PRO europeo le molestan los territorios grandes como el de Argentina. Cuando la Casa Rosada con Mauricio Macri habla de descentralizar, en realidad está abandonando a cada provincia a su suerte. Las desigualdades no les importa porque consideran que cada territorio (que en la mayoría de los casos tienen la extensión de

¹⁸ Jauretche, Arturo. *Política nacional y revisionismo histórico*. Buenos Aires. A Peña Lillo. 1975. Pág. 21

los países de Europa, por ejemplo) debe ser “eficiente” en su propia gestión. Por eso, completando lo que comenzaron el dictador Jorge Videla (y su Ministro José Alfredo Martínez de Hoz) y Carlos Menem (con el diseño de Domingo Cavallo) lo completa el macrismo.

Que cada provincia quede librada a su suerte con sus propios recursos habla del problema territorial y el plan británico. Londres nunca quiso que hubiera una república latinoamericana porque sería demasiado extensa y poderosa y por ende difícil de dominar. Aunque ahora la oligarquía mira a Miami, cabe el párrafo en el que Jauretche expresa que “su preocupación, por achicar el ámbito geográfico del país, porque eso no estaba en ninguno de los países de los que tomaban como modelo, se explica en la fantasía imaginativa con que sintiéndose europeos en América, el espacio y la magnitud les pareciera un obstáculo para realizar su París en el Río de la Plata”¹⁹.

En la mente de los neoliberales, a la Argentina le sobra gente. El primer Ministro de Economía del régimen macrista, Alfonso Prat Gay dijo que el peligro era “que un día tengamos un Presidente que viene de Santiago del Estero”. En 2020, Juan José Sebreli, uno de los filósofos de la derecha dijo que él era un porteño y “no tenía ninguna afinidad con alguien de Formosa”²⁰. Ya en la época de Menem se hablaba de un país para cinco millones de habitantes. Una verdadera locura

¹⁹ Jauretche, Arturo. *Política nacional y revisionismo histórico*. Buenos Aires. A Peña Lillo. 1975. Pág. 25

²⁰ Conde, Paula. *Juan José Sebreli aclara: “Los porteños no vivimos en un campo de concentración, pero somos exilados del peronismo”*. CABA. Clarín. 4 de enero 2020. https://www.clarin.com/cultura/juan-jose-sebreli-aclara-portenos-vivimos-campo-concentracion-exilados-peronismo-0_CFyh23AUB.html

considerando que hoy tenemos 45 millones, casi duplicando la población en 50 años (en 1976 éramos 25 millones). Por eso, y no solo por una cuestión de desprecio de clase hacia los pobres no les preocupa establecer las barreras de contención hacia los más desfavorecidos de un modelo excluyente y que como decía 60 años antes don Arturo Jauretche mostraba lo peor de lo que hoy hemos bautizado *la grieta de la posdemocracia*.

Capítulo 8

Los presos políticos.

La posdemocracia fue tomando su perfil a fuerza de golpes y globos de ensayo (amarillos por supuesto). En los primeros años de gestión fueron deteniendo a opositores por un lado, reprimiendo por otro (con dos muertos en solo la última mitad de 2017) y un conglomerado mafioso de medios de comunicación y jueces títeres. Mauricio Macri encabezó una nueva forma de poder en la que los poderosos empresarios se valieron de la distracción (¿inocencia?) de la ciudadanía.

El 16 de enero de 2016, a pocos días de concluir el primer mes en el poder (al que llegaron por las urnas) el gobierno detuvo en forma totalmente arbitraria a la dirigente social y constructora de dignidad Milagro Sala. La líder jujeña supo crear una organización barrial que multiplicó los subsidios estatales en barrios (que no solo están en Jujuy), centros hospitalarios, cooperativas de trabajo (en construcción y textiles), institutos educativos y centros de recreación entre otras instancias que le devolvieron a los históricamente postergados collas su dignidad. Por supuesto que eso despertó la indignación de los racistas hombres blancos justificando una

detención sin justificación que se prolonga hasta la publicación de este libro por el solo hecho de que “muchos creemos que tiene que estar presa” como dijo Macri. En este caso intervino hasta la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que como mucho logró que el Gobernador dictador jujeño Gerardo Morales (que maneja el “Poder Judicial” de su provincia) y la pusiera a regañadientes en una casa que no es la suya como si fuera una prisión domiciliaria que no es.

En el camino el régimen detuvo también en Jujuy a Mirta Rosa Guerrero de la misma Organización Barrial Tupac Amaru. La causa, tan falsa y armada como la de Sala indica que “habría” robado fondos públicos que el Estado durante el gobierno peronista (2003-2015) dio para las construcciones sociales, hechas en los mismos barrios en la que viven sus dirigentes, donde 6.000 viviendas iguales conforman lo que llaman risueñamente “el country”. Tiene el apoyo de “Shakira” (por su parecido con la cantante colombiana) y en 2017 sufrió dos operaciones a pesar de las que le hicieron hacer el posoperatorio en el Penal del Alto Comedero.

Mirta Aizama, de profesión costurera también está presa en el mismo penal jujeño por un armado similar al de sus compañeras. Su mayor “delito” fue crear una fábrica textil con los vecinos y vecinas del barrio de la Tupac. Desde allí armaban la indumentaria para las cooperativas y los institutos. Sin posibilidades de estudiar, había aprendido a coser desde su infancia en el Partido de San Vicente en el conurbano bonaerense. Además dirigía una sala que brindaba una copa de leche con la que se buscaba combatir la desnutrición de los chicos de la comunidad.

Gladis Díaz provenía de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y luego se acopló a Milagro Sala en la

construcción de las viviendas. Desde ese lugar condujo una cooperativa compuesta en muchos casos por mujeres solas, separadas y generalmente cabeza de hogar. Crearon un sistema de instrucción que brindaban compañeros albañiles desde donde ellas comenzaron a levantar casas para ellas y los vecinos.

El sitio web Cosecha Roja informa que María Graciela López, también presa política en Jujuy provenía de la Organización Social Libertad, un movimiento social mucho más pequeño que la Tupac. Desde la red de Organizaciones Sociales (ROS) pudieron aunar esfuerzos en los reclamos por algunos atrasos en las partidas presupuestarias para la acción social. Ocho días antes de ser detenida en septiembre de 2016 sufrió un violento copamiento de su casa a mano de las fuerzas policiales de la provincia que le pedían “la guita”. Luego le armaron una causa y también es una prisionera más del régimen.

En plena madrugada del 3 de noviembre de 2017 detuvieron en su hogar cuando aún dormía al ex Vicepresidente del último gobierno peronista. Amado Boudou fue sorprendido por un operativo de la Prefectura por orden del Presidente Mauricio Macri. El Juez Ariel Lijo, habitué de la Embajada de Estados Unidos emitió la arbitraria orden en respuesta a voluntad del régimen neoliberal.

El show mediático, que mostró filmaciones que no debieran ser públicas con Amado Boudou despeinado y descalzo y luego con las esposas puestas con los dos guardias tomándolo de las manos con su biblioteca de fondo ni se tomó el trabajo de aclarar cuál era la causa por la que se lo detenía sin siquiera haberle tomado declaración testimonial alguna. Todo se basó en un testimonio de Alejandro Vandebroele, quien recibió

dinero del régimen para decir que el acusado había favorecido a la empresa Ciccone Calcográfica²¹ en un problema fiscal antes de ocupar la Vicepresidencia. Con ese dinero se compró el Hotel La Masia en la Provincia de Mendoza²².

De esta manera el Estado de Derecho era un recuerdo en una Argentina que seguía sumando presos políticos. Con la excusa de investigar “la corrupción”, significativo vacío que más le cabe al ex Presidente Macri y sus ministros ya estaban detenidas Milagro Sala y varias compañeras de la Organización Barrial Tupac Amarú, el ex Ministro de Infraestructura Julio De Vido y ahora Boudou. Un Macri cada vez más inestable desde lo emocional había ordenado a su mesa judicial que detengan a Cristina Fernández antes de que en diciembre de 2017 asumiera como Senadora por la Provincia de Buenos Aires porque “no la quería ni escuchar” en la Cámara Alta.

Un poco tardíamente la ex mandataria salió en defensa de su último Vicepresidente, el mismo que diseñó el sistema de reestatización del sistema de jubilaciones que permitió al Gobierno peronista herramientas para una política social que ahora la gente ha votado derrumbar entre 2015 y 2019.

El ex Juez de la Corte Suprema, Raúl Zaffaroni expresó que estábamos avanzando hacia un Estado totalitario. En solitario *TV Mundus* y todos su medios dijeron desde el primer día que estábamos ante un régimen que cada día fortalecía más su control de todo el poder, como eran los cargos electivos, las

²¹ El oligopolio Clarín quería quedarse con la impresión de los billetes argentinos, pero la posibilidad de refinanciar deudas fiscales le permitió a Ciccone seguir con esa tarea.

²² S/f. “*La Masia: así es el coqueto hotel de Vandebroele en Mendoza*”. 19 de febrero de 2020. <https://www.mdzol.com/politica/2020/2/19/la-masia-asi-es-el-coqueto-hotel-de-vandebroele-en-mendoza-64217.html>

principales cajas, los medios de comunicación, las fuerzas de seguridad y uniformadas que demostraron que nunca dejaron de ser fascistas en esencia, el poder financiero nacional e internacional, la masonería y el imperialismo norteamericano. Aunque hubo claras excepciones, los colegas recién empezaron a ver un régimen en 2018.

Esa madrugada, en la que irrumpieron en la vivienda de alguien que siempre estuvo a disposición del Juzgado, no solo irrumpieron en una vivienda con dos criaturas sino que además los oficiales de justicia del Juez macrista Ariel Lijo filmaron la notificación y después sacaron una foto de Boudou esposado en su casa en una causa en la que ni siquiera había declarado. La impunidad del multimedio Clarín, producto de la última dictadura militar, le permitía violar la Ley en el articulado del “Derecho a la propia imagen”.

Una filmación con un celular que dispuso el sitio norteamericano Infobae en el que un oficial muy prolijamente le lee la orden de detención a un Boudou despeinado y descalzo viola cualquier norma jurídica de preservación del buen nombre y honor de alguien que aún no había sido declarado culpable. A las pocas horas el sitio web de Clarín, artífice del régimen de Mauricio Macri mostró la foto del ex Vicepresidente esposado en su propio departamento mirando a cara descubierta a la cámara. El propio preso político contó que en el momento de esa foto uno de los esbirros de la Prefectura le dijo “pensar que gracias a Vos mi Vieja está jubilada y yo ahora tengo que hacer esto”. Los medios de ultraderecha en una Argentina que había perdido la legalidad tenían total impunidad.

Boudou recuperó la libertad en tres oportunidades y al salir hacia su casa siempre pedía por todos los presos políticos que

el régimen macrista mantenía aún en las cárceles como forma de presionar a la oposición. El integrante del último Poder Ejecutivo de la democracia interrumpida después de 34 años de extensión dijo que fueron tratados en forma distante por los cancerberos del PRO y resaltó la convivencia de todas las víctimas de esta posdemocracia. Después del régimen, cuando los agentes de la Agencia Federal de Inteligencia que conducía Gustavo Arribas se fueron quebrando se supo que el pabellón en el que estaban los presos políticos estaba “cableado” que en la jerga de la inteligencia significa que está lleno de micrófonos que dirigían las transmisiones hacia una oficina especial instalada en la calle Varela entre Alberdi y José Bonifacio en el porteño barrio de Flores.

La justicia macrista condenó a cinco años y diez meses de prisión inmediata al ex Vicepresidente peronista Amado Boudou por la inventada causa Ciccone Calcográfica. De esta manera la mafia de ultraderecha se cobraba su venganza por la estatización de las estafadoras Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) creadas por Domingo Cavallo durante el régimen menemista. Estas, dirigidas entonces por más de un directivo que luego fue funcionario del macrismo se quedaban con los aportes jubilatorios de los trabajadores.

El Tribunal Oral Federal nº 4 de la Capital Federal, compuesto por los macristas Pablo Daniel Bertuzzi (CUIT 20-21675278-4) y Néstor Guillermo Costabel (CUIT 20-16758162-6) no aceptó la recusación del primero por animosidad contra el ahora condenado y dictaminó la sentencia con detención inmediata. La Oficina Anticorrupción (OA) que conducía la ultramacrista Laura Alonso (llegó a decir que estaba enamorada de Macri) pidió la sentencia siguiendo la línea exigida por el ex Presidente.

Oportunamente Boudou había diseñado la nueva Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES) que gracias a la recuperación de los aportes de los trabajadores que se quedaban las AFJP fue el motor de la política social del último período peronista hasta 2015. La mafia financiera que ocupó la Casa Rosada durante el régimen nunca se lo perdonó y por ello lo condenaron para aleccionar a todos.

Ciccone Calcográfica estaba a punto de quebrar y por ello acusaron al ex Ministro de Economía de ese momento de buscar ayudarla evitando de esta manera que la impresión de billetes cayera en manos de Clarín, que desde ese momento comenzó a atacar a Boudou. Por eso, Héctor Magnetto y Macri ordenaron perseguir al ex Vicepresidente que sigue detenido aún al momento de publicar este libro en 2021 y luego de un año de haber recuperado parcialmente la democracia.

Cuando Boudou en 2020 pidió a la Corte Suprema la revisión de su condena, el máximo Tribunal ni siquiera miró la causa por la que se presentaba la apelación y ratificó la sentencia en contra. La arbitrariedad contra los presos políticos sigue intacta a un año de haber vuelto a la democracia.

Ciudadanos de a pie, militantes peronistas y de movimientos sociales hicieron un abrazo simbólico al Palacio de Tribunales en el que se aloja habitualmente la vergonzosa Corte Suprema de Justicia, de orientación macrista, repudiando el arbitrario e incomprensible fallo en contra del ex Vicepresidente Amado Boudou. Los presentes, con banderas argentinas pidieron el final de la guerra judicial (lawfare) en contra de la democracia. Como se explica en otros párrafos la única finalidad del Poder Judicial corrompido por el régimen macrista durante la interrupción de la democracia entre 2015-2019 era ser funcional a la clase dominante. Durante ese período se violaron

todos los códigos procedimentales con una sola finalidad que era perseguir a todos los dirigentes peronistas y fundamentalmente a Cristina Fernández.

La Asociación Madres de Plaza de Mayo le hizo entrega de un pañuelo blanco a Boudou. La entrega es un reconocimiento honorífico que se le entrega a militantes y personalidades destacadas del campo nacional y popular a nivel internacional. Por primera vez desde el comienzo oficial de la pandemia de coronavirus en Argentina en marzo de 2020, Hebe de Bonafini se trasladó desde la Ciudad de La Plata hasta la casa de quien es un preso político aún un año después de haber vuelto a la democracia.

“Este pañuelo estuvo en todo el mundo, tomó la Casa Rosada, bolsas de comercio, las luchas del mundo, hasta en Irak estuvimos. Con los sin tierra, siempre junto a los que menos tienen”, expresó la Presidenta de la organización de Derechos Humanos más conocida del país. Cada jueves, desde la época de la dictadura de Jorge Videla no faltó nunca en la ronda de la Plaza de Mayo que le da nombre. Solo la cuarentena hizo que la ronda se hiciera en transmisión *on line* desde la cocina de la dirigente.

La Presidenta de las Madres tuvo duras palabras hacia el Presidente Alberto Fernández, a quien le pidió que diga qué va a hacer con la Corte Suprema. “¿Cuánto vamos a tener que esperar señor Presidente que se termine todo esto?”, expresó al tiempo que le dijo que le tiene mucho respeto pero que algunas cosas están pendientes un año después. Le pidió firmeza, “porque el coronavirus se va con una vacuna, pero el macrismo no se cura y sigue estando”, cerró.

Las mismas arbitrariedades y detenciones sigue aún en la democracia parcialmente recuperada son sufridas por los

Profesores Fernando Esteche, Luis D'Elía, el ex Ministro Julio De Vido y una veintena de funcionarios y militantes sociales que siguen con causas abiertas sin resolución, prolongando la injusticia.

Como si se le diera autoridad al régimen en enero de 2021 el Presidente Fernández negó que fuera a apelar a una amnistía para con los presos políticos como le pidió el jurista Raúl Zaffaroni, de reconocido prestigio internacional. El Inciso 5 del Artículo 99 del Capítulo III (Atribuciones del Poder Ejecutivo) de la Constitución Nacional indica que el Primer Mandatario “puede indultar o conmutar las penas por delitos sujetos a la jurisdicción federal, previo informe del tribunal correspondiente, excepto en los casos de acusación por la Cámara de Diputados”.

En cada retorno a la democracia (1973 y 1983) siempre se dictaron indultos para las víctimas de las arbitrariedades de los regímenes autoritarios, pero en esta ocasión los posdemocráticos han conservado más poder que en la vez anterior.

En la última actividad del año 2020 la Comisión Bicameral del Congreso de la Nación entregó el Informe de la Comisión Bicameral de Inteligencia que presidió el Diputado Leopoldo Moreau hizo sobre la Dirección de Asistencia Jurídica de Delitos Complejos (DAJUDECO) desde donde el régimen de Mauricio Macri persiguió a opositores. La investigación, que ha cruzado datos de distintas fuentes demostró la complicidad de la Corte Suprema y el Juez Irurzun con las Agencia Federal de Inteligencia (AFI) que conducía Gustavo Arribas. Es la punta del ovillo de la guerra judicial desatada cuando en diciembre de 2015 Argentina perdió la democracia. Tras

escuchar el Informe final de entrega a la Vicepresidenta Cristina Fernández a cargo del Senado y el Presidente de la Cámara de Diputados, Sergio Massa, el Senador Oscar Parrilli (una de las principales víctimas de la persecución política) lo calificó como la “Gestapo judicial” del macrismo.

Todo comenzó con un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) que Mauricio Macri firmó el 24 de diciembre, sacando la Oficina de Escuchas (llamada por algunos como “la Oreja”) del ámbito de la Procuraduría de la Nación que ese momento presidía Alejandra Gils Carbó, a quien el régimen quería (y lo logró unos meses después) sacar de su cargo. La Casa Rosada lo llevó a la Corte Suprema, donde cinco días después, el 29 de diciembre de 2015, creó la DAJUDECO. El Juez Ricardo Lorenzetti, presidente del máximo tribunal armó una estructura que estuvo lista a mitad de febrero de 2016. A su cargo debía estar un camarista que surgiera por un sorteo entre otros cien.

Moreau mostró que los diarios La Nación, Clarín y Perfil, cercanos y sostenedores al régimen, ya daban por cierto que el responsable sería el Juez Martín Irurzun quien en un extraño sorteo manual salió “ganador”. Eso lo habilitaba para conducir esa suerte de cuerpo de “policía judicial” por un año. Cuando al año se debía realizar la renovación, el Diputado peronista Rodolfo Tailhade pidió estar presente en el sorteo de renovación. Ser integrante por la minoría en el Consejo de la Magistratura lo habilitaba. La respuesta de la Casa Rosada fue un nuevo DNU que prorrogó la permanencia de Irurzun por otros tres años, es decir, hasta el final del régimen. Al mencionado se lo vio tomando café con Fabián Rodríguez Simón (conocido como “Pepín”), uno de los operadores de la llamada “mesa judicial” que el PRO tenía para investigar

causas.

El mecanismo preferido para espiar a los opositores era inventar una “pre-causa”, mecanismo por el cual la Agencia Federal de Inteligencia (AFI) inicia una investigación incluso antes de que exista una orden judicial. Llegado el momento, se pide el aval de un Juez. Eso fue lo que hizo el Juez Federico Villena de Lomas de Zamora para “blanquear” algunas de las acciones de la AFI. De esa manera espionaron durante 290 días a Oscar Parrilli (ex Director de la AFI y mano derecha de Cristina Fernández) y al Instituto Patria entre otros espacios. Muchas de esas escuchas se filtraban hacia los medios de comunicación de ultraderecha (Clarín, La Nación, Perfil e Infobae) y luego eran difundidos en medio de un show mediático que completaba la escena.

La Corte Suprema de Justicia, en la época en que era presidida por Ricardo Lorenzetti fue la primera complicidad y luego, por supuesto, todo siguió igual (es decir, peor para la democracia) con la Presidencia de Carlos Rozenkrantz, el abogado de Clarín que Macri intentó poner por Decreto. El armado de causas es la vertiente que involucra a los servicios de inteligencia (AFI) que conducía Gustavo Arribas, la mano derecha de Macri (“el más vivo de mis amigos” decía a diestra y siniestra el ex mandatario). El entramado es muy amplio, en una maquinaria perversa que fue destinada a perseguir a la oposición.

Con toda esta información se espera que todo siga un curso judicial, aunque es sabido por todos que los tribunales no son un espacio de imparcialidad. Desde el régimen macrista en adelante, la contaminación que se ha desparramado en sus despachos y pasillos lo ha convertido en el Poder de la

República más desprestigiado y ajeno a los intereses populares.

El dilema es que tampoco ha sido republicano el proceder del régimen. En cada acción el régimen ha violentado la ley con Decretos de Necesidad y Urgencia (DNU), armando causas e inventando situaciones. Fue un verdadero latrocinio antidemocrático, mientras que el indulto está en la Constitución. Ellos lo habrían usado, como por ejemplo lo usó Carlos Menem indultando a los genocidas.

Capítulo 9

La cultura en un régimen.

En cada ocasión en la que hablamos de cultura en la Argentina surge un interrogante dominante que no podemos responder en forma lineal. ¿Podemos pensar en producciones culturales cuando estamos en un régimen opresivo? ¿Cuándo hay hambre podemos pensar en literatura? ¿Con presos políticos es válido ocuparme de la música o la pintura? ¿Con cientos de miles de personas que pierden sus trabajos durmiendo en la calle podemos ocuparnos de la arquitectura como manifestación de una sociedad?

En un contexto agobiante como el que se vivió en las postrimerías de la segunda década del siglo XXI parece una banalidad dedicar tiempo a la poesía, que indefectiblemente nos lleva hacia una libertad de espíritu que no se tuvo en el plano físico en la República Argentina. Aunque seguramente hay no una sino cientos de bibliotecas al respecto trataremos de usar algunos puntos de anclaje para aproximarnos a una respuesta de un momento inabarcable.

En la Alemania nazi el nacionalsocialista Joseph Goebbels enumeró once puntos necesarios para controlar a una población en una dictadura. 1) Principio de simplificación y del enemigo

único. 2) Principio del método de contagio. 3) Principio de la transposición. 4) Principio de la exageración y desfiguración. 5) Principio de la vulgarización. 6) Principio de orquestación (repetir hasta el hartazgo una noticia que aunque sea falaz se interpreta como verdadera. 7) Principio de renovación. 8) Principio de la verosimilitud. 9) Principio de la silenciación. 10) Principio de la transfusión. 11) Principio de la unanimidad.

Si retomamos el punto de la banalización podríamos acercarnos al debate cultural. Sosteniendo de entrada que cultura es todo lo que hace el humano. Le hacemos el agregado que un “buen” producto cultural es aquello que nos hace crecer. Crecer entendiendo ese término como el enriquecimiento, contrapuesto al embrutecimiento.

Embrutecer sería el equivalente a atrofiar nuestra capacidad de significar, construir semiosis y modificar la construcción de realidades. La cultura debe movilizar, en tanto que la banalización es inmovilizar. Una persona despojada de sus habilidades intelectuales se queda quieta. Por el contrario su posesión implica acción. Cuando desde la televisión, la radio y los diarios se nos habla de inseguridad se nos inyecta un miedo paralizante que nos lleva a lo privado, a lo individual. De allí surgen los entretenimientos caseros, los *delivery* de comidas (excelentes para no tener que salir), los barrios cerrados y la individualidad (en la que los demás se “benefician” de mis esfuerzos). Curiosamente, quienes planificaron saca a la gente de las calles, durante la pandemia que azotó al mundo desde 2020 salieron a desafiar las distintas cuarentenas alegando su “defensa de la libertad”.

La tecnología permite interactuar de otra forma. Podemos

tener amigos, relaciones familiares y laborales con personas a muchísima distancia, pero... le retiro el cuerpo. Todo lo convierto en una virtualidad digital. Y el humano es cuerpo y alma, por lo que en el retiro de lo físico entramos en una individualidad que nos permite el cubículo privado. Si no concurrimos a un lugar específico podemos llegar a sentirnos solitarios aunque probablemente sean muchos los que están interactuando en una plataforma de bits. Se diluye el espíritu de lo colectivo. Y eso es esencial para el control que la Posdemocracia necesitaba de las masas. Cabe agregar que las experiencias de la pandemia de COVID han puesto en seria duda estas afirmaciones, ya que hemos visto que puede haber agrupamiento en el mundo digital.

El mundo industrial agrupó a los humanos en las fábricas y desde ese contexto de opresión y explotación surgieron las corrientes positivistas más justas de la historia de la humanidad. Hoy los servicios se pueden obtener desde cualquier dispositivo por lo que la distancia y la soledad son los valores que se desagregan del humano. Hay una cuota innegable de confort que nos impide descubrir la red de la dominación.

En cuanto a la vulgarización queda claro que es algo que el régimen argentino perfeccionó pero que ya trabajaba el comunicólogo canadiense Marshall Mc Luhan²³ cuando en “El

²³ Marshall McLuhan (1911-1980) fue un profesor de literatura que sobre el final de su carrera comenzó a teorizar sobre la sociedad de la información. Una de sus obras “Guerra y paz en la aldea global” lo convirtió en un punto de referencia para los futuros comunicólogos a nivel mundial. Más allá de que es recordado por la frase “El medio es el mensaje”, se aplica una de sus últimas producciones académicas donde describe cómo es el atosigado

medio es el masaje” (sí, leyó bien) teorizaba con los individuos de la sociedad posindustrial (en otros ámbitos posmoderna) que llegaban a sus casas y solo buscaban el televisor. Tras un día de trabajo hostil y competitivo lo único que deseaban era relajarse y no ponerse a pensar en su alienación. La serie de dibujos animados “The Simpson” es un reflejo de esta óptica.

En ese rango cumplieron un rol esencial programas de televisión como los de las animadoras-actrices Mirta Legrand y Mariana Fabiani. Dentro de lo que parecen programas livianos mezclaban temas banales con los políticos. La falta de vuelo intelectual de las conductoras ayudaba a convencer de que son “una más de nosotros” y por eso su perversidad en el mensaje llegaba más profundo. No era alguien erudito del que se podría desconfiar en sus intenciones. Eran “doñas”, similares a las que podríamos encontrar en la cola del almacén o la verdulería de cualquier barrio. No disponían de un lenguaje complejo y aunque eso no disminuye su intencionalidad discursiva las hacía muy creíble. Ni que hablar de Susana Giménez. La ex vedette, ligada a la televisión y el cine de la dictadura militar (1976-1983) llamaba a Mauricio Macri como “Presidente Mau” y con eso lo humanizaba. Por supuesto que lo acompañaba con preguntas propias de una tía (¿Qué comida te gusta? ¿Cómo conociste a Juliana? ¿A qué jugás con tu hijita?) que buscaban crear una imagen normal de alguien que no fue criado ni vivía como una persona común del pueblo.

Lo banal distrae y eso hace que muchas personas vean en su agenda de preocupaciones temas que no son los propios.

receptor del presente. Eso que él esgrimió poco antes de su muerte hace casi cuatro décadas se ha profundizado con la irrupción de las tecnologías digitales.

Entonces el común de los ciudadanos estaba más preocupado por el autor de un asesinato u otro tema mientras que le aumentaban los servicios, recortaban sus posibilidades de jubilarse, les sacaban los remedios y otros etcéteras que siempre eran en contra de todos, pero... las personas (o “la gente” como le gusta llamarlos a la derecha) están ocupados en dilucidar esos otros temas que no le cambian la vida.

Cuando alguien busca una definición de “arte” esgrime que “debe movilizar”. Y eso es precisamente lo que debe hacer la cultura. Por eso desde diciembre de 2015, a nivel nacional, se repitió lo que el PRO hizo desde 2007 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cerraron salas, talleres populares de todas las manifestaciones artísticas y pauperizaron al sistema educativo público. Hasta lo “cultural” (en el recorte que estamos sugiriendo) pasó a ser objeto de la comercialización de mercancías. Si no pertenecían al circuito comercial (al que no accede la mayoría, tanto de artistas e intelectuales como de público) no tenía lugar. Y el que está en ese espacio comercial sabe que hay restricciones ideológicas si quiere seguir estando allí, en ese lugar. Pregúntele a la larga lista de artistas que el macrismo ha censurado en la televisión y el cine, el fin de los planes de apoyo al cine, de fomento al teatro y a las radios populares. Hasta María Vidal, Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires cerró más de cuatrocientos bachilleratos populares. En la Ciudad de Buenos Aires el Jefe de Gobierno Horacio Rodríguez Larreta (también macrista) avanzó en 2018 con el cierre de los 29 Profesorados de la Capital Federal. Mientras crea una Universidad Pedagógica desideologizada (¿es posible ello? ¿O es un eufemismo para ser de derecha?) creó una red de “Líderes Pedagógicos” (estudiantes avanzados)

para reemplazar a docentes cobrando escasamente menos del tercio de un sueldo mínimo de un educador.

En la Apertura de la 44° Edición de la Feria del Libro de Buenos Aires, profesores de los bachilleratos populares bonaerenses y los profesorados porteños impidieron que el Ministro de Cultura del régimen hablara como si en la Argentina no pasara nada. Pablo Avelluto²⁴ es un hombre que pertenece al mundo editorial internacional concentrado y responde a esa mercantilización de una cultura para pocos.

Este capítulo lo comenzamos con una pregunta que no hemos olvidado. ¿Podemos consumir cultura en medio de una sociedad destruida y sin libertad? Antes que podamos pensarlo, el régimen se ocupó de la respuesta y para ello se encargó de crearnos distracciones suficientes para que solo incorporemos cultu-basura que se encargará de anestesiarlos lo suficiente para que no seamos conscientes del derrumbe.

Sin embargo, el historiador italiano Norberto Bobbio nos inspiró con su obra “Ensayos sobre el fascismo” ya que en un libro magistral nos muestra el costado profundo del régimen de Benito Mussolini. Claro que es posible hablar de cultura para describir un régimen autoritario, aunque en nuestro escrito apenas le dediquemos un capítulo pero como todo recorte se queda corto en la magnitud del problema²⁵.

²⁴ Pablo Avelluto (Argentina, 1966) pertenece a Random House Mondadori, multinacional del mundo editorial.

²⁵ Bobbio, Norberto. *Ensayos sobre el Fascismo*. Quilmes. Universidad Nacional de Quilmes-Prometeo. 2008.

Capítulo 10

Universidad, ricos, pobres y cartoneros en la visión política del macrismo.

En la última semana de mayo de 2018, la Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María Vidal, dijo en un encuentro del Rotary Club en el Hotel Sheraton de la Ciudad de Buenos Aires, que “todos sabemos que los pobres no llegan a la Universidad” justificando de esa manera su idea de que las casas de altos estudios del mayor distrito argentino estaban de más. Casi al mismo tiempo, el Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma del mismo nombre, Horacio Rodríguez Larreta, dijo que “sin cartón, no hay cartoneros”.

En noviembre de 2015, en plena campaña electoral Mauricio Macri dijo “¿Para qué tantas universidades?”. El ámbito era impropio ya que lo manifestó en una conferencia en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Más allá de que esa casa de estudios fue de derecha (a diferencias de las áreas humanísticas y sociales) no correspondía mencionarlo. Si lo hizo es porque sabía de su impunidad por un lado. O bien porque era tan firme su convicción ideológica que no se lo pudo aguantar.

La ideología era esa. No querían universidades públicas porque el posmodemocrático entiende que no todas las clases sociales deben acceder a la educación superior. En esa línea se expresó la Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María

Vidal. En el Hotel Sheraton (símbolo de la oligarquía internacional durante décadas) en el marco de un encuentro del Rotary Club Buenos Aires (organización paraestatal de orientación capitalista) dijo muy fresca de cuerpo que era una barbaridad la existencia de tantas universidades en el principal distrito “ya que todos los que estamos acá sabemos que los pobres nunca llegan a la Universidad”.

Los posdemocráticos no quieren que lleguen. Confunden la intención con la realidad ya que las estadísticas han demostrado que en realidad sí acceden y que las nuevas universidades públicas (fundamentalmente las del Conurbano bonaerense) generan que sus estudiantes sean en gran parte primera generación de universitarios, mostrando apenas un ápice de movilidad social. En realidad los derechistas no querían la movilidad de los de abajo. Quien lo dijo con mayor crudeza fue Javier González Fraga, Presidente del Banco Nación durante el régimen macrista, cuando sostuvo que “a la gente le hicieron creer que con su sueldo medio podía comprar una casa, un autito, cambiar el celular e irse de vacaciones”. El interrogante es cuál es la distancia en “creer” y “poder”. Muchas personas, con empleos medios lograron eso en el período 2003-2015 en la Argentina. Los derechistas no negaban esas conquistas, pero tampoco escondían que les parecían impropias.

La Provincia de Buenos Aires tiene 22 universidades nacionales de gestión pública, de las que 14 están ubicadas en el Conurbano bonaerense, que es donde está radicada el 40 % de la población argentina. Generalmente conviven sectores populares con algunos grupos de muy alto poder adquisitivo. Estos últimos miran hacia la Ciudad Autónoma del mismo nombre y allí desarrollan su vida académica, en muchos de los

casos en casas de altos estudios de gestión privada.

El peronismo kirchnerista creó 15 universidades, equivalente al 30 % de las existentes a nivel país. La matrícula no fue redistribuida sino que por el contrario se incrementó en 300 mil nuevos estudiantes (y futuros profesionales). Según datos brindados por la Universidad Pedagógica (UNIPE) entre los dos quintiles más pobres de la población la matriculación se incrementó en un 47 y en un 95 % ayudados no solo por la cercanía geográfica y la gratuidad sino fundamentalmente por los planes de ayuda estatal (pequeños subsidios para viáticos llamados Progresar).

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) en el período 2008-2015 indica que el 12 % de los estudiantes en universidades públicas (cerca de 38.000 personas) pertenecían al sector más pobre de la población aún a pesar de alcanzar nivel de necesidad básicas medianamente insatisfechas. El sector más rico también usa esas mismas universidades en una cifra de 83.000 alumnos.

La estadística muestra que en la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) el 72 % de sus alumnos eran primera generación de universitarios, mientras que en la Universidad Arturo Jauretche (UNAJ) de Florencio Varela ese indicador llegaba al 85 %. No menos importantes son las cifras que se daban en la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) en el Partido de Malvinas Argentinas con el 86%, el 80 % en la Universidad Nacional de La Matanza y el 78 % en la Universidad Nacional de San Martín (UNSaM) en el Partido de 3 de Febrero.

En el caso de los posdemocráticos cabría recordar el texto de Roland Barthes (“Lección Inaugural”) cuando advierte de las naturalizaciones que crea el lenguaje. “Pobres hubo siempre”

es justificar algo injustificable. Lo natural es que el sol salga cada mañana o que todas las lluvias terminen en algún momento, pero no que haya pobres. Si los derechistas tienen la responsabilidad de gobernar (porque se los ha cedido la ciudadanía) ese debía ser un problema a solucionar, porque de lo contrario terminamos con sentencias como las siguientes. “Para qué queremos universidades gratuitas si los pobres nunca llegan” o “Para qué “gastar” en hospitales si tarde o temprano las personas se mueren”. Esa fue la frase con la que Horacio Rodríguez Larreta, Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires dijo en un encuentro con vecinos que le reclamaban que saquen de las calles a los cartoneros (personas que viven de la recolección y venta de materiales reciclables). “Sin cartón no hay cartoneros”. El reclamo de los partidarios del macrismo no era terminar con la precariedad social en la que viven sino simplemente “sacarlos”, para no verlos. Esto nos lleva a la política de erradicación forzada que pretendieron hacer el Brigadier Cacciatore y el General Bussi durante la dictadura (1976-1983) en la Ciudad de Buenos Aires y la Provincia de Tucumán respectivamente cuando a las familias se las sacaba de sus viviendas precarias por la fuerza en camiones militares y se las arrojaba a su suerte en descampados inhóspitos.

Cuando fue Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Macri hizo eso con la terrorífica Unidad de Control del Espacio Público (UCEP) donde grupos de tareas reclutados entre los barrabravas del fútbol golpeaban a personas en situación de calle para amedrentarlos. Al mismo tiempo les tiraban sus escasas pertenencias a camiones de la basura para dejarlos sin nada a quienes ya no tenían nada.

Capítulo 11

La salud fue la cara oscura del macrismo.

El gobierno neoliberal de Mauricio Macri mostró una de sus peores caras en el tema de la salud, una de las cosas más sensibles en la vida cotidiana. Desde el comienzo de su gestión atacó todas las prestaciones que la tercera edad tenía a través del PAMI y en el camino terminó con el Plan Argentina Sonríe, los camiones sanitarios del ACUMAR y dio de baja 74.000 pensiones que ayudaban un poco a quienes soportaban alguna discapacidad física. Las cifras de la caída de ventas de remedios y los 100.000 afiliados menos a prepagas indican que estar sano en Argentina era un arte, más aun considerando que para ahorrar costos eliminó el Ministerio de Salud de la Nación bajándole la categoría a Secretaría. Ni siquiera las dictaduras se habían animado a tanto desprecio por la salud pública.

Las cifras son muy concretas. La Confederación Farmacéutica estableció que durante 2018 se vendieron 100.000 remedios menos por cada día. Ello equivalía a 3.000.000 menos de unidades por mes y 36.000.000 por año. Esa cifra confirma lo que ya venían anunciando los farmacéuticos donde los jubilados o personas del común llegaban con tres recetas y terminaban comprando apenas una. Muchos suspendieron tratamientos permanentes y en algunos casos optaron por remedios caseros ante la imposibilidad de adquirir los de un laboratorio.

Mientras el dueño de laboratorios Roemmers, Alejandro

Roemmers (uno de los principales financistas del PRO) festejaba en el 2018 sus 60 años gastando u\$s 6 millones de dólares en una suntuosa fiesta, sus clientes interrumpían tratamientos prolongados o de por vida.

En 2017 Fernando Gray, Presidente del Partido Justicialista de la Provincia de Buenos Aires (e Intendente del Partido de Esteban Echeverría), se reunió con las autoridades de las asociaciones farmacéuticas para interiorizarse de la problemática, ya que desde la asunción de Macri los remedios aumentaron un 180 %, al tiempo que la inflación acumulaba un 160 % y los salarios promedio el 46 %. Por supuesto, sabiéndose protegidos por el poder de turno durante el régimen, no se molestaron en responder.

Al desfinanciamiento de los hospitales públicos, hay que agregar el cierre de planes como Argentina Sonríe (donde el Estado le hacía las dentaduras a quienes no podían pagarlas), los camiones sanitarios del ACUMAR en el territorio bonaerense al que estaban dedicadas esas unidades para trabajar todo el tema sanitario, se dejaron abandonas las modernas unidades en descampados. Los camiones semis, completamente equipados, fueron dejados la intemperie y todo el personal estatal destinado a tales tareas fue despedido.

El plan Incluir Salud, que se encargaba de llevar a personas discapacitadas a tratamientos o trabajos también fue víctima de las políticas neoliberales. El Estado Nacional la cedió compulsivamente a las provincias, pero como muchas no se podían hacer cargo, miles de damnificados se quedaron sin una prestación básica para llevar una vida normal.

Solo en 2018, cien mil personas habían dejado de pertenecer a servicios de salud prepaga. Por eso la Secretaría de Salud habilitó afiliaciones “low cost”, donde pagando lo mismo

siguen teniendo el servicio pero con un fuerte recorte de prestaciones. Otros cien mil se bajaron de las obras sociales como consecuencia directa de los 190.000 puestos de trabajo en blanco que se perdieron solo en el primer año (2016). Esto, más el crecimiento vegetativo de la población (650.000 habitantes más por año) muestra que en 2019 la salud pública atendía a casi 4 millones de personas más que en 2015, al tiempo que el presupuesto era casi el mismo en un contexto inflacionario devaluatorio de casi el 115 %. A pesar de ello, en todo el país quedaron diez hospitales de alta complejidad casi listos que había dejado el último gobierno peronista, pero que por decisión de Macri no se inauguraron. El de Esteban Echeverría en la Provincia de Buenos Aires es una muestra de ello. Recién se completaron en 2020, cuando ya en democracia se tuvo que enfrentar la pandemia mundial de COVID-19.

Las obras sociales, punto de encuentro entre el régimen macrista y los gordos de la Confederación General del Trabajo (CGT), cobraban servicios que antes no tenían ese valor. Una guardia en una Obra Social como OSECAC (la más grande y por la que optan incluso quienes no son empleados de comercio) cobraba como copago \$ 650.-. La caída de empleados en blanco provocaba que el número en muchas de ellas las hiciera prácticamente inviables, por lo que muchos de sus afiliados (en la Argentina es obligatorio optar por una) terminaban apelando a las salitas de barrio u hospitales municipales. Cuando el peronismo volvió al poder, notó que a diciembre de 2019 no había ninguna auditoría ni de Obras Sociales ni de Prepagas en la Superintendencia de Salud. El informe de la SIGEN (Sindicatura General de la Nación) informó además que hubo serias irregularidades en las Prestaciones Médicas Obligatorias (PMO) en las que el Estado

giraba cifras sin control tanto a las organizaciones sindicales como a las privadas²⁶. Muchos sindicatos se convirtieron en aliados del macrismo quizás por esas “cajas chicas” en las que se hacía la vista gorda. El diario cooperativo *Tiempo Argentino* informó que durante el régimen las cuotas mensuales de las Prepagas Privadas aumentaron cerca del 330 %²⁷. En muchos de los casos ni siquiera pasaron por los mecanismos necesarios para la autorización de esos incrementos²⁸.

La desnutrición es otro tema de la salud. El fuerte incremento en los precios de los alimentos provocó que en la Argentina se comiera cinco de cada siete días. El 35 % de la población solo aspiraba a una comida diaria y un elemento tan central en la dieta cotidiana como la carne bajó a solo 50 kg por persona. Ello quiere decir que todos los argentinos no comían más de un kilo por semana, pero si la mitad de la población comiera carne tres o cuatro días a la semana, la otra mitad ni la probaría. Estas cifras son inferiores inclusive a las de 2001. En cifras no confirmadas, en 2019 estos números cayeron a la mitad.

Al mismo tiempo cayó el consumo de leche en los niños y hasta el pan, considerado un elemento básico también cayó a niveles históricos. Muchos derrumbes se dieron en el primer año, pero la Casa Rosada literalmente “apagó” el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) por un semestre, por lo que las valoraciones cuantitativas partían de un piso

²⁶ S/a. *Un descontrol con el sello de Macri*. Buenos Aires. Páginas/12. 6 de enero de 2020. Pág. 12

²⁷ Raed, Jonathan. *La salud privada también quiere una reforma, pero con costos para el Estado*. Buenos Aires. *Tiempo Argentino*. 10 de enero de 2020. Pág. 14

²⁸ S/a. *Un descontrol con el sello de Macri*. Buenos Aires. Páginas/12. 6 de enero de 2020. Pág. 12

diferente al que había al perderse la democracia en diciembre de 2015.

Para los posdemocráticos prevalece el lucro privado. Si para los empresarios de alimentos, en un país que produce lo necesario para diez veces la población, es casi imperdonable que hubiera hambre. Sin embargo, se dejaba en igualdad de competencia a los consumidores locales que si querían acceder a lo más básico, debían pagarlos a precio internacional.

La primera medida al respecto la tomó el Presidente Alberto Fernández a solo catorce meses de haber vuelto a la democracia al prohibir la exportación del 5 % de la producción de harina de maíz para garantizar el abastecimiento interno. Los terratenientes de la Sociedad Rural Argentina (SRA), CONINAGRO, CARBAP y aunque dijera que no también la Federación Agraria Argentina (FAA) llevaron a cabo un desabastecimiento de 72 horas. Estuvieron acostumbrados a que Macri les sacara todas las retenciones (herramienta imprescindible para cualquier Estado soberano) a las exportaciones, no controlara el retorno de dividendos (que se iban a paraísos offshore) y jamás vigilaron un precio. Para otros volúmenes de esta colección dejamos en detalle la corrupción en empresas macristas como Vicentin y la evasión de impuestos y divisas.

Epílogo

La grieta seguirá abierta y desangrando.

El 10 de diciembre de 2019 volvimos a vivir en libertad, la misma que tuvimos en el extenso período de octubre de 1983 a diciembre de 2015. Fue un primer gran paso, pero también sabíamos que empezaban días difíciles y no solo en lo económico. La pandemia mundial fue un cachetazo al planeta que nadie tenía en sus planes.

La grieta, la misma que en su programa de *CEDIAL TV* desarrollaban Alberto Carli y Oscar Vennera (fallecido días antes del retorno a la democracia en 2019) no solo viene desde los orígenes sino que continuará más allá del retorno o no de un gobierno popular. El daño de la sociedad argentina es insalvable. Aunque esto ocurre en todos los países del mundo, nos limitamos a hablar solo de lo que nos abarca.

Argentina no es una isla y a las pruebas nos remitimos. Aunque ha sido quizás el peor de los casos junto al de Brasil, lo mismo ocurre en Paraguay, Chile, Perú, Ecuador, Honduras, Guatemala y Panamá. Colombia jamás pudo atisbar un poco de democracia y los intentos presentes han sido destruidos a base de 500 asesinatos a líderes populares por el Presidente Iván Duque (delfín del pro-norteamericano Álvaro Uribe) solo a mediados de 2020. La República Bolivariana de Venezuela, bajo asedio extranjero con complicidades de traidores a la

Patria resiste con un gobierno democrático y se corre el riesgo de que Uruguay también interrumpa la libertad que solo garantizaba el Frente Amplio.

El mega-plan instrumentado por Estados Unidos tiene sus corresponsales en cada país. Siempre hubo traidores locales con pensamiento anti-nacional (que no necesariamente es lo mismo que anti-popular) y más allá de que pierdan en las elecciones conservan muchos espacios de poder no solo en medios de comunicación sino en intendencias y quizás en alguna gobernación. Además, hay muchísimos antide-mocráticos en las fuerzas de seguridad y militares y el totalmente desprestigiado y monárquico Poder Judicial ¿Cuánto tardará la reacción de ultraderecha en comenzar a taladrar las mentes de los ciudadanos?

Pondríamos en discusión la frase “los pueblos no se equivocan”. Que un pueblo sea soberano no lo exime de equivocarse. La historia está llena de ejemplos al respecto. Y no se trata de justificar las confusiones sino de reconocer que esto podría volver a darse en cualquier momento. Si ya ocurrió ¿por qué no volvería a ocurrir?

Algunas teorías políticas hablan de figuras catalogadas como *lumpenes*, pero también podríamos hablar del *medio pelo* en sentido jaurechano. El maestro Jauretche sostenía que “*Medio pelo es el sector que dentro de la sociedad construye su status sobre una ficción en que las pautas vigentes son las que corresponden a una situación superior a la suya, que es la que se quiere simular*”. ¿Cuánto tardarán en sentirse de clase alta los que vayan mejorando su situación cuando un gobierno popular nos devuelva una nueva justicia democrática? Esto ocurrió cada vez que el peronismo devolvió la movilidad social ascendente.

Los medios de comunicación de la oligarquía comenzarán a alimentar la grieta nuevamente como lo han hecho y harán siempre. En los últimos doce años que tuvo la democracia interrumpida en 2015 no se logró crear un nuevo *sentido común*. Se hizo muchísimo y la mayor parte bien, pero no alcanzó. Sería mucho para poder enumerarlo en este breve artículo, pero sí alcanzan estas líneas para mencionar que el espíritu de individualismo (“yo me la hice trabajando solito, a mí nadie me dio nada”) sigue tan vivo como siempre.

En cuanto retornemos a un sistema justo en el que se haga un reparto adecuado a los ciudadanos de acuerdo a sus necesidades puede ocurrir que alguien sienta que pertenece a la clase alta “*una vez más*”. Los argentinos debemos estar muy atentos. ¿Cuál el siguiente Macri o Vidal que están preparando los equipos de comunicación del establishment? ¿Cómo se previene a nuestra población para que no vuelva a comprar espejitos de colores? Mientras tanto, la grieta seguirá viva como siempre. Esta es la razón de este pequeño volumen. Advertir, explicar estos mecanismos subyacentes, sutiles y perversos a la vez. Utilizan elementos de un artificial “sentido común” que se termina haciendo justificativo suficiente para las injusticias que siempre transmiten y ejecutan los neoliberales.

Prof. - Lic. Daniel do Campo Spada

Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social (UBA), Profesor Universitario en Ciencias de la Comunicación (UK), Especialista en Metodología de la Investigación Científica (UNLa) y Magister en Historia Contemporánea (UNGS).

Profesor en distintas instituciones Universitarias e Institutos de nivel medio.

Es periodista y dirige el Grupo TV Mundus (TV Mundus, Radio Mundus, Revista ECO Informativo, Komunicación).

Es miembro fundador del Grupo Interamericano de Reflexión Científica (GIRC), del Grupo de Conciencia Mariano Moreno (GCMM) y del Centro de Investigación Académico Latinoamericano (CEDIAL).

ALGUNAS OBRAS DEL AUTOR.

Octubre de Sangre (1984)

Perón a 10 años de su muerte (1984)

Mañana puedo morir. (1987)

Quizás ya no despierte. (1987)

Tan solo quería ser un hombre común. (1987)

La Patria Libre. (1987)

Cuidado con tus personajes. (1988)

La hermosa canción de Venny. (1990)

En busca del modelo. (1991)

Se afirma el modelo. (1992)
La “Revolución” de Mayo. (1993)
Las invasiones inglesas. (1993)
San Martín y el 9 de Julio. (1993)
La época de Rosas. (1993)
Mitre y la organización nacional. (1994)
Sarmiento en su tiempo. (1994)
Roca y la transformación de un país. (1996)
Colón, el espíritu de un pionero. (1996)
La revolución industrial. (1996)
Mundus Web. Bienvenidos al sexto continente. (2002)
El año del purgatorio (2003)
El otro mundo contra - ataca (2003)
La Comunicación como Órganon de la existencia. (2004)
E-Bosque. Ultimas noticias de la Sociedad Digital (2005).
Los Tres ciclos de Internet. (2007)
Reflexión Cristiana I. (2010)
A 20 pasos I. (2010)
1,2,3, WEB. (2010)
Semanario CGT. (2010)
Las Caretas de Heidi (2021)
Los Posdemocráticos (2021)
El Gato de Panamá. (2021)
La Era del Gato. (2021)

Los Posdemocráticos – Daniel do Campo Spada

ISBN 978-987-88-0719-5



TV Mundus

Organización Multimedia de Noticias